te quiero

15 años de matrimonio igualitario en España

ICAS
Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla





te quiero

15 años de matrimonio igualitario en España







INSTITUTO DE LA CULTURA Y LAS ARTES DE SEVILLA

Alcalde de Sevilla
Juan Espadas

Concejal de Hábitat Urbano, Cultura y Turismo
Antonio Muñoz

Directora General de Cultura
Isabel Ojeda

Gerente
Victoria Bravo

Directora de Programación Cultural
Getsemaní San Marcos

Directora de Espacios
y Equipamientos Culturales
Amapola López

PROGRAMA DE ARTES VISUALES CONTEMPORÁNEAS

Coordinación General
María Genis

EXPOSICIÓN

Comisario
Pablo Peinado Céspedes
ASOCIACIÓN CULTURAL VISIBLE

Archivo y documentación
Manuel Ramírez Lora

Diseño gráfico y expositivo
Gonzalo Recacha
IRISGRÁFICO/LALETRADIGITAL

Montaje
Esteban Guzmán Espinosa

Impresión y vinilos
CORIA GRÁFICA

Edición de vídeo
Fran Lobato

Laboratorio Digital
MOVOL COLOR DIGITAL

Corpóreos
Letras Recortadas
GRUPO PIEDRAHITA

Transporte
Luis Fernández Sánchez

PUBLICACIÓN

Diseño gráfico y maquetación
Gonzalo Recacha
IRISGRÁFICO/LALETRADIGITAL

Impresión
CORIA GRÁFICA

Colabora:
EL FOC
Festival CULTURA CON ORGULLO 2020

Depósito legal: SE 1400-2020
ISBN: 978-84-9102-093-6

Antonio Muñoz Martínez

Tte. de Alcalde Delegado de Hábitat Urbano, Cultura y Turismo
Ayuntamiento de Sevilla

"El matrimonio tendrá los mismos requisitos y efectos cuando ambos contrayentes sean del mismo o de diferente sexo".

Esta sencilla frase es casi una apostilla aclaratoria al artículo 44 del Código Civil, que con anterioridad a la histórica votación del Congreso del 30 de junio de 2005, simplemente rezaba: *"El hombre y la mujer tienen derecho a contraer matrimonio conforme a las disposiciones de este Código"*. Desde entonces ya tenemos meridianamente claro, sin atisbo de ambigüedad, que ese hombre no tiene cortapisas legales para casarse con ese otro hombre; y la mujer con esa otra mujer.

Los medios de la época bautizaron a la Ley 13/2005, que asépticamente se titulaba "por la que se modifica el Código Civil para en materia de derecho a contraer matrimonio", como la "Ley del matrimonio homosexual". Los sectores más conservadores trataron por todos los medios de influenciar a la opinión pública para que el casamiento entre personas del mismo sexo fuera cualquier otra cosa, pero que no lo llamaran matrimonio, vocablo que estaba reservado, aparentemente, para la monolítica institución de la unión heterosexual entre un hombre y una mujer. Las voces más delirantes pedían incluso que se institucionalizara alguna especie de institución civil que amparara en exclusividad las bodas heterosexuales, una especie de matrimonio plus con certificado de garantía (olvidando, al parecer, que para eso ya existen las uniones católicas). En el fondo de estas quejas lo de siempre: el elitismo segregacionista que se ofende cuando gentes de otras razas, de otros credos, o de otra orientación sexual consiguen acceder al club que hasta entonces les vetaba el paso.

Esta ley rompía esa barrera y corregía una profunda desigualdad histórica que discriminaba a muchas personas que querían compartir una vida en común. Era la ley del matrimonio homosexual, pero era mucho más, era la ley del matrimonio igualitario para todas y para todos, y, al contrario de lo que decían los que se oponían a la misma, no erosionaba la institución, sino todo lo contrario, porque la auténtica degradación es que existan derechos que solo puedan disfrutar una parte de la población con una determinada opción sexual, por muy mayoritaria que sea. En palabras del Presidente del Gobierno de entonces, José Luis Rodríguez Zapatero, en su defensa de la misma ante el Congreso ese 30 de junio, esta Ley sirvió para "construir un país más decente, porque una sociedad decente es aquella que no humilla a sus miembros".

Con esta simple "apostilla aclaratoria" España se situaba a la cabeza de la modernidad y

la defensa de los derechos civiles por primera vez en su historia, siendo el tercer país del mundo, tras Países Bajos y Bélgica, en la que se legalizaba la unión entre personas del mismo sexo.

Quince años después conmemoramos aquella gran victoria con una exposición que selecciona obras de la Colección Visible de arte LGTBI, un proyecto que comenzó a gestarse precisamente en 2005 gracias a la iniciativa de su alma máter y comisario de la muestra, Pablo Peinado. Una colección que nace con el objeto de visibilizar las uniones gays y que cuenta con un impresionante fondo documental de más de 10.000 archivos entre películas, libros, folletos, carteles y fotografías. Un poderoso antídoto contra la homofobia y la incultura que combina humor, momentos cotidianos, solidaridad, vanguardia y activismo en un cóctel diseñado para sacudir conciencias y disfrutar del arte.

Gregorio Prieto (España)
Luis Cernuda, S/F

Litografía, 86 x 65 cm
Colección Visible


2/77
Gregorio Prieto



Índice

Este libro está dedicado a Ángel Sardá, Marce Rodríguez, Manuel Ramírez y a todas las parejas que durante estos quince años han podido contraer matrimonio.

Libertad para amar

Pablo Peinado Céspedes
Comisario de la exposición

"No estamos legislando para gente remotas. Estamos ampliando las oportunidades de felicidad para nuestros vecinos, compañeros de trabajo, amigos y familiares. Y a la vez estamos construyendo un país más decente. Porque una sociedad más decente es aquella que no humilla a sus miembros"

José Luis Rodríguez Zapatero
Presidente del Gobierno de España
Congreso de los Diputados, 30 de junio de 2005

Fragmento del discurso pronunciado durante el debate para la aprobación de los cambios legislativos en el Código Civil que permitirían a partir de ese momento los matrimonios entre personas del mismo sexo en España.

Presentación de la exposición

Te quiero, el título de un poema de Luis Cernuda, es el nombre que he elegido para esta exposición que quiere conmemorar quince años de la legalización del matrimonio igualitario en España a través de una muestra de obras que forman parte de la Colección Visible de arte LGTBI, una colección que comenzó a gestarse el año anterior al que se legalizaron las uniones entre personas del mismo sexo. La colección nació con el objetivo de reivindicar el derecho al matrimonio para las parejas de gays, lesbianas y trans. Esta exposición también va a suponer la presentación de la Colección Visible en Sevilla. Algunas de las obras que se expondrán forman parte de la colección desde hace muchos años y otro grupo de piezas entrarán a formar parte de la misma a partir de esta muestra o serán cedidas temporalmente para la exposición por los artistas en algunos casos.

Durante muchos años no podía hablarse del amor entre personas del mismo sexo, tampoco podía difundirse ni celebrarse ni recordarse, por eso son pocas las parejas que nos ha legado la historia. Entre ellas y de manera singular están algunas muy relevantes que han logrado superar la barrera del tiempo y de la censura. Algunas son históricas y otras mitológicas, entre ellas están las de Alejandro Magno y Hefestión, Aquiles y Patroclo, Adriano y Antinoo, Leonardo da Vinci

y Francesco Melzi, Miguel Angel y Tommaso Cavalieri o la más reciente de Oscar Wilde y Lord Alfred Douglas... Las historias conocidas de amor entre personas del mismo sexo son escasas porque hasta hace muy poco no se podían beneficiar de la bendición del matrimonio, no gozaban de la aprobación de las familias y los miembros de la pareja por lo tanto no podían adquirir ningún tipo de beneficio o de herencia en virtud de ese emparejamiento. Al contrario emparejarse con una persona del mismo sexo en España, pero también en cualquier otro país del mundo sin excepciones, hasta hace bien poco conllevaba un buen número de riesgos físicos, psicológicos, sociales, laborales... Todo eso en España lo cambió el derecho al matrimonio logrado en 2005, pero la realidad social es más compleja y una sociedad no cambia de la noche a la mañana porque una ley lo diga. Si bien es cierto que cuando se aprobó el cambio legislativo, según los sondeos, era apoyado por más de un setenta por ciento de los españoles y españolas.

Te quiero. Quince años de matrimonio igualitario en España quiere ser un recuerdo y un homenaje a esa sociedad española y a ese momento histórico que en 2005, hace tan solo quince años, hizo posible un cambio fundamental para la vida de millones de personas en España y también en otros países puesto que este cambio fue visto en América como un estímulo para que ese derecho fuera también logrado al otro lado del Atlántico.

La exposición aborda el tema del amor entre personas del mismo sexo, así como la sexualidad, la afectividad, el deseo... pero también habla de género, VIH, lgtbifobia, de activismo y trata de hacer una breve memoria de lo que ocurrió aquel año 2005... Para ilustrar este discurso contamos con obras que ya formaban parte de la Colección Visible, pero también hemos querido invitar a participar a otros/as artistas con nuevas obras que abordan algunas de estas temáticas, especialmente andaluces y particularmente sevillanos, ya que la exposición se celebra en Sevilla y es oportuno dar voz a los creadores que tratan desde hace tiempo este tema en la ciudad y que han interpretado a través de sus obras una realidad demasiado a menudo poco visible.

El discurso de la exposición es dar voz a los artistas, hombres y mujeres, gays, lesbianas o heteros, cis o trans, para que sean ellos los que interpreten, visibilicen, muestren... para que desde sus diferentes puntos de vista sean los que pongan imágenes a realidades distintas y plurales, pero siempre desde la libertad y la diversidad. Queremos elaborar un discurso abierto que muestre el estereotipo para cuestionarlo, que muestre realidades diversas porque no hay una única manera de entender la vida o la cultura LGTBIQ+ sino que es necesario aceptar que hay múltiples maneras de ser y vivir la diversidad sexual o de género.

Ahora que pronto el poeta Luis Cernuda va a reencontrarse con su ciudad a través del proyecto de rehabilitación de su casa de la calle Acetres, creemos que es un buen momento para seguir ahondando en esta intrahistoria de los derechos de las personas LGTBIQ+ pese a los vientos adversos que la historia parece habernos traído desde América y desde el centro de Europa con el auge de la extrema derecha en muchos países y sus



Diana Mines (Paraguay)
Ilse Fuskova y Claudina Marek en Buenos Aires, 1995
Fotografía B/N 67 x 55 cm
Colección Visible

mensajes de intolerancia, xenofobia, LGTBIfobia y machismo... Más motivos todavía para perseverar en el trabajo que llevamos realizando muchas personas e instituciones, desde hace años, para lograr la igualdad de derechos de este colectivo, en solidaridad con muchos otros para de manera conjunta y transversal lograr una sociedad más justa, igualitaria, libre, feminista y respetuosa con las diferencias.

Hemos ganado libertad para contraer matrimonio con la persona que queramos, independientemente de cual sea su género, pero no hemos logrado esa libertad solo las personas LGTBI sino que ese derecho nos ha hecho a todos y todas más libres, sea cual sea nuestro género o nuestra sexualidad, porque la libertad de uno es la libertad de todos y la falta de libertad de uno también supone falta de libertad para todos, porque vivimos en una sociedad libre y democrática –al menos sobre el papel- y los derechos son para todos, la libertad es para todos y la felicidad es un derecho que todo el mundo debe poder alcanzar y el derecho a elegir libremente el género de la persona de la que enamorarse debería ser, como tantos otros, uno de esos derechos inalienables de las personas. Un derecho que de ser negado convierte la vida de las personas a las que se conculca en un infierno.

Historia de la Colección Visible

El día 16 de junio de 2005 se presentó en el Círculo de Bellas Artes de Madrid la exposición titulada ***Cosas de casados: La mirada de los artistas a la legalización del matrimonio gay en España***. Era el inicio de un proyecto que consistía en reunir sobre todo las viñetas que habían aparecido en la prensa durante los primeros años del siglo XXI y que ilustraban los diferentes puntos de vista y las diferentes miradas que había en aquel momento en la sociedad española en torno al debate de si se debía legalizar o no el matrimonio entre personas del mismo sexo, como una parte del conflicto que venía arrastrándose desde muchos años atrás sobre si las personas LGTBI debían tener o no los mismos derechos que las personas heterosexuales. Un debate en el que se usaban argumentos de todo tipo: psicológicos, sociales, religiosos, morales... y en el que se discutía la normalidad o no de una opción sexual diferente de la oficial, la aceptada mayoritariamente por la sociedad. A estas viñetas e ilustraciones se unieron algunas otras obras: grabados, pinturas o fotografías, algunas aportadas generosamente por relevantes artistas como Máximo, Nazario, Gallego & Rey, Sciammarella o Pablo Pérez-Mínguez y junto a ellos otros autores más jóvenes y prometedores de aquel momento. Las obras se pidieron a los artistas en donación ya que la idea inicial era convertir esta exposición en itinerante porque pensábamos que todavía faltaba mucho tiempo para conseguir este derecho. Sin embargo tan solo unos catorce días más tarde, en el Congreso José Luis Rodríguez Zapatero pronunció su histórico discurso y logró que fuesen aprobadas unas pequeñas modificaciones en el Código Civil que permitían a partir de ese momento en España los matrimonios entre hombres y entre mujeres. Unos en apariencia mínimos cambios legales que sin embargo supusieron un enorme cambio social, una pequeña gran transformación que revolucionó la vida de un colectivo históricamente perseguido y maltratado, pese a la apariencia de normalidad con la que desde los años 80 se veía este tipo de relaciones, en realidad era solo apariencia porque casi nada había cambiado en lo que a legislación se refiere.

El día en que se inauguró la exposición ***Cosas de casdos***, Pedro Zerolo, la entonces Ministra de Cultura Carmen Calvo y numerosas personalidades del activismo, la vida social y cultural de la ciudad de Madrid, entre ellas Luis Antonio de Villena, Leopoldo Alas, Eduardo Mendicutti o Pepe Infante, apoyaron el inicio de un proyecto que pasados unos meses comenzaría a denominarse ***Colección Visible***. Esas primeras decenas de obras expuestas en aquella exposición tuvieron una gran repercusión mediática porque el tema de la legalización o no del matrimonio igualitario era uno de los temas estrellas en los medios de comunicación durante los años finales del siglo XX y los primeros del siglo XXI. La exposición del Círculo de Bellas Artes fue el acto inaugural de un festival, el Festival Visible de cultura LGTBI, que fue durante ocho años el mayor evento de este tipo que se celebró en España.

Colita (España)
Camilo y Ocaña, 1977
Fotografía B/N 55 x 46 cm
Colección Visible



Te quiero. Quince años de matrimonio igualitario en España quiere celebrar y a la vez conmemorar por un lado la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo que aprobó el Congreso por mayoría, el día 30 de junio de 2005 y por otro recordar que también hace quince años, unos pocos días antes, el día 16 de junio, se presentó una exposición que fue el inicio de este proyecto en el que llevamos embarcados ya quince años y que consiste en crear una colección de arte y un archivo que sirva de memoria colectiva e histórica para el colectivo LGTBIQ+ , ya que juntó a más de dos mil obras de arte (pinturas, fotografías, grabados, textiles, vídeos, esculturas...) reúne también alrededor de veinticinco mil documentos (libros, dosieres, carteles, discos, vídeos, fotografías, objetos...) lo que en conjunto configura el mayor archivo de obras de arte y documentos LGTBI que existe en España.

Objetivos de la exposición *Te quiero*

El primero es **celebrar el décimo quinto aniversario de la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo** ya que este 2020 se cumplen quince años de la aprobación en el Congreso de los cambios en el Código Civil que a partir de ese momento lo hicieron posible.

El segundo es de carácter cultural y social y consiste en **visibilizar al colectivo en la sociedad y luchar contra la LGTBIfobia contando con la cultura como principal aliada** o lo que es lo mismo trabajar por los derechos humanos, teniendo a la cultura como cómplice y siempre además de manera transversal, poniendo a este colectivo en contexto y en relación con otros colectivos como son las mujeres, los inmigrantes, los discapacitados, etc.

El tercero es **hacer pedagogía social favoreciendo el conocimiento del colectivo LGTBI a toda la ciudadanía** ya que entendemos que del conocimiento surge el respeto hacia lo diferente. Por eso nos proponemos que la propuesta expositiva sea a la vez ilustrativa, entretenida y pedagógica y que esta se dirija a diferentes segmentos de público, de distintos niveles culturales y de diferentes edades a la hora de acercar el tema a la ciudadanía.

En cuarto lugar queremos **apostar por la memoria histórica del colectivo LGTBI**, por eso hemos creado para las futuras generaciones la ***Colección Visible* y el archivo documental de cultura LGTBIQ**. Es una forma de trabajar para que los y las jóvenes sepan de dónde venimos y hasta dónde hemos llegado. Para que aprendan a valorar lo que hemos logrado y lo que ha costado llegar hasta aquí, haciéndoles conscientes de dónde venimos y a la vez para que sepan que hay que seguir trabajando para no perder lo conseguido porque la sociedad nunca se detiene y siempre puede ir hacia atrás o hacia adelante, como la historia nos demuestra siempre.

En quinto lugar queremos **crear una iconografía LGTBI** tanto para nosotros/as como para quienes vendrán tras nosotros/as. Demasiadas veces la iconografía heterosexual copa todo el imaginario colectivo y es necesario que esa iconografía que está en el cine y la televisión de manera mayoritaria y aplas-

tante tenga su contrapunto LGTBI. Esta colección y esta exposición van en esa dirección, haciendo ver que otro tipo de imágenes son posibles, que existen otro tipo de personas y de relaciones que no son las de siempre, las que solo muestran a un hombre y a una mujer, como de manera aplastante ocurre en la publicidad que es uno de los mejores termómetros para medir los cambios sociales, un medio por cierto en el que apenas existimos los/las no cis y los/las no heteros.

Tres exposiciones temporales con obras de la Colección Visible

A partir del año 2005 comenzamos a organizar exposiciones temporales con las obras de la Colección Visible, la que ahora inauguramos en Sevilla es la número cincuenta. Un total de cincuenta exposiciones que han tratado todo tipo de temáticas. Estas son tres de las más destacadas:

Colección Visible: Historias de amor fue una exposición itinerante durante tres años (de 2008 a 2010) que se presentó a través de la red de Centros Culturales de España en América, coordinada por AECID. Las ciudades que visitó la exposición fueron Sao Paulo (Brasil) 2008; Lima (Perú) 2009; Córdoba (Argentina) 2009; Miami (USA) 2009; Buenos Aires (Argentina) 2009; Antigua (Guatemala) 2009; Asunción (Paraguay) 2009; México DF (México) 2009 y Montevideo (Uruguay) 2010. Fue un proyecto innovador y en cierto modo atrevido porque era la primera vez (y yo creo que no ha vuelto a suceder) que un Estado patrocinaba la itinerancia internacional de una colección de arte LGTBI, en este caso además por todo un continente. Algo aparentemente simple a la vez que inaudito. En 2020 se cumplirán diez años del final de esta itinerancia, lo que nos da la oportunidad de celebrar y conmemorar este aniversario tan especial.

La exposición presentaba obras de artistas de diferentes países con el denominador común de presentar a parejas, generalmente del mismo género: dos hombres, dos mujeres, dos trans... Entre los autores representados estaban Tom of Finland, David Hockney, Jordi Labanda, Eduardo Arroyo, Gengoroh Tagame, Ralf König, Goh Mishima... la exposición incluía dibujos, fotografías, grabados, textiles o pinturas.

Colección Visible: Historias de amor era un proyecto que apostaba por el activismo LGTBI y la pedagogía social teniendo al arte como principal cómplice de su propuesta, al tratar de acercar la realidad del amor gay, lésbico, trans, bisexual o intersexual al conjunto de la ciudadanía como parte consustancial de los derechos que este colectivo reivindicaba. Y en el caso concreto de esta exposición a la ciudadanía americana, que todavía estaba lejos de normalizar las uniones entre personas del mismo sexo...

La exposición fue una manera de acercar la avanzada legislación española a un continente que estaba lejos de aceptar desde el punto de vista legal a las personas homosexuales o transexuales. De ese modo la muestra llevó a cabo un trabajo de pedagogía social acerca de los matrimonios de gays o lesbianas. Y diez años después nos encontramos con que varios de los países que visitó la exposición ya cuentan con leyes más o menos avanzadas respecto a los matrimonios LGTBI.

Una historia verdadera fue una muestra que se presentó por primera vez en 2010. En 2020 celebramos los diez años de su presentación en la Fundación FIART de Madrid. Más tarde volvió a exponerse en la sede del Instituto Cervantes en la Chiesa di Santa Eulalia dei Catalani, Palermo (Italia), en 2011. En 2017 se presentó en la Sala Municipal de Exposiciones del Ayuntamiento de Burriana (Castellón) y por último formó parte de la exposición ***Yo soy esa: David Trullo, género y figura.*** Centro Cultural Casa de Vacas. Parque del Retiro. Madrid. 2018.

Una historia verdadera era una ironía que tiene que ver con lo que es falso y lo que es cierto y con cómo a veces la ficción puede ser más real que la verdad oficial. Una historia verdadera era un conjunto de fotografías de parejas del mismo sexo, realizadas desde finales del siglo XIX hasta llegar a los años cincuenta del siglo XX. Cuando digo parejas, me refiero a que los que aparecen retratados en las instantáneas son siempre dos hombres o dos mujeres, pero en realidad no sabemos nada de sus vidas en la mayor parte de los casos... No sabemos (nunca lo sabremos) qué vínculo unía a las dos mujeres o los dos hombres de las diferentes fotografías que exhibía esta muestra. En algunos casos se hace evidente una expresión de cariño entre las dos personas retratadas. En otros casos se trata de una fotografía, en la que los retratados posan sin querer mostrar nada más que una leve complicidad... Sin embargo el proyecto contiene una vuelta de tuerca más a esta historia. Se trata de que algunas de las fotografías están manipuladas mediante PHotoshop con el fin de acentuar el "realismo" de las historias de amor que podrían esconder algunas de las fotografías o de sacar a la luz historias de amor reales que nunca pudieron mostrarse abiertamente por pudor, vergüenza o porque era imposible que dos hombres mostrasen su amor abiertamente en épocas en las que hacerlo te podía conducir a la cárcel y a sufrir un rechazo social extremo. Lo difícil es distinguir las fotografías reales de las manipuladas porque en algunas de las reales los personajes que aparecen son tan "afectuosos" o más incluso que los de las fotografías manipuladas. Y es que David Trullo ha hecho visible, mediante su trabajo, un leve gesto de la pareja retratada, acercando sus cabezas o sus manos, manipulando sus cuerpos para que transmitan el afecto o el amor que ellos no se atrevieron a expresar. Las dos series están mezcladas, así es que es el espectador el que debe interpretar cuales de las imágenes están manipuladas y cuáles no.

Marcela e Elisa fue una exposición que se presentó en 2011 en la Sala NORMAL de la Universidad de A Coruña. Se trataba de recordar la hazaña que protagonizaron Marcela Gracia Ibeas y Elisa Sánchez Lóriga, dos maestras de pueblo en Galicia que se atrevieron a engañar a la sociedad de la época haciéndose pasar Elisa por un hombre y contrayendo matrimonio en 1901 en la Iglesia de San Jorge de A Coruña. La exposición mostraba el rostro de sus perseguidores mediante fotos de las autoridades civiles y eclesiásticas que trataron de encarcelarlas, pero ellas lo evitaron al huir a Oporto, al saberse perseguidas por la justicia. También exhibía sus dos fotos más populares, la de su boda y la de su encierro en el Pósito de Oporto, así como la reconstrucción de un aula de la época con su mobiliario tradicional. La muestra exhibía una instalación que incluía una proyección de vídeo arte con dos bailarinas que interpretaban a las dos mujeres... Era básicamente

una exposición que reconstruía el mundo poético de las dos mujeres a través de diferentes instalaciones que trataban de evocar un momento histórico y un suceso que fue portada de los periódicos de su época y que alimentó todo tipo de polémicas y discusiones sobre la moralidad y las buenas costumbres a principios del siglo XX. Uno de esos acontecimientos que queda para la historia. Ellas sin duda lo lograron con una hazaña por la que pagaron un precio muy alto.

Instituciones colaboradoras en diferentes proyectos

Durante estos catorce años desde la creación de la Colección Visible en 2005 hemos venido realizando numerosas exposiciones con obras que forman parte de la colección. Para llevar a cabo estas exposiciones hemos contado con la colaboración de distintas instituciones y espacios culturales:

AECID / Ministerio de Cultura

Embajada de España en México (México)

Centro Cultural de España en Miami (USA)

Centro Cultural de España en Antigua (Guatemala)

Centro Cultural de España en Lima (Perú)

Centro Cultural de España en Montevideo (Uruguay)

Centro Cultural de España en Asunción (Paraguay)

Centro Cultural de España en Córdoba (Argentina)

Centro Cultural de España en Sao Paulo (Brasil)

Centro Cultural de España en Buenos Aires (Argentina)

Instituto Cervantes de Palermo (Italia)

Comunidad de Madrid

IFEMA

Círculo de Bellas Artes de Madrid

Universidad de Oporto (Portugal)

Ayuntamiento de Sevilla, Ayuntamiento de Madrid, Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid, Ayuntamiento de San Fernando de Henares, Ayuntamiento de Coslada, Ayuntamiento de Brihuega, Ayuntamiento de Burriana, Ayuntamiento de Vigo, Ayuntamiento de Leganés, Ayuntamiento de Elche, Ayuntamiento de A Coruña y Ayuntamiento de San Lorenzo de El Escorial.



No hay identidad sin cultura

Juan-Ramón Barbancho
Investigador y Doctor en Historia del Arte

En una sociedad que históricamente nos ha excluido tenemos la necesidad de representarnos a nosotros mismos y nosotras mismas, crear imágenes de igualdad y diversidad, como somos y como queremos vernos, lejos del imaginario injurioso al que nos hemos visto sometidos/as por siglos. Lejos de la representación del mariquita, del chiste de mariquitas, que constituye el mejor ejemplo de violencia simbólica. En una sociedad que nos ha creado desde fuera, que nos ha definido sin contar con nosotros/as, que nos ha creado homosexuales sin pedirnos permiso, es necesario e incluso urgente que fabriquemos una imagen verdadera. Ante la avalancha de imágenes que nos vienen a la memoria, siempre injuriosas, desde el arte debemos crear un imaginario diferente que se oponga a la infamia, que represente nuestra forma de ser y amar. Desde el arte como desde la literatura, el cine o el teatro.

Las imágenes son símbolos que expresan ideas y formas de ser, es más, del derecho a ser, y el arte tiene esa capacidad para poner de manifiesto muy diferentes cuestiones de la vida, la sociedad y la política. El arte, más allá de ser algo estético que nos atrae, es un constructo social/político y un arma de lucha no violenta por la igualdad y la libertad. Quienes se dedican a las artes visuales tienen la posibilidad, aunque yo diría más bien la responsabilidad, de decir en voz alta lo que pensamos y lo que nos ocurre a todos y todas. Tienen la opción de hacer de su trabajo un altavoz desde el que poder escuchar voces habitualmente silenciadas o tergiversadas.

En nuestra sociedad hay multitud de acontecimientos que exigen militancia y compromiso político y desde las creaciones culturales hemos de tomar partido. Desde el lenguaje del arte es fácil hablar de ciertos asuntos y denunciar situaciones como la desigualdad y el maltrato, pero también evidenciar esas formas de ser, de ser social y político. Cuando se promulgó la Ley de Matrimonio Igualitario, hace ahora quince años, las manifestaciones que hubo en contra (en España o Francia después, por ejemplo) no lo eran por una cuestión privada, de la vida privada de las personas, sino en contra de la visibilidad social, y por tanto política, de formas de amar, en contra de la posibilidad de que pudiéramos formar una familia en igualdad de



Aurelio Antona (España)
Dos padres y dos hijos, 2007
Fotografía color 66 x 55 cm
Colección Visible

condiciones que "sus familias". Todos y todas tenemos en la memoria esas manifestaciones, esas imágenes que representan el odio y la exclusión, que realmente nos quieren decir que no tenemos la posibilidad de amar. Cuando un artista crea una obra donde aparecen dos hombres o dos mujeres formando una familia, también con sus hijos e hijas, lo que está haciendo en realidad es desactivar la representación de la mentira y de la infamia. Una imagen en positivo frente a lo negativo, esto lo podemos ver en obras de esta Colección Visible, como ***Felicidad*** (2005) de Ismael Álvarez, la fotografía de Silvia y Neus ***En la cama*** (2005), que es la representación de dos mujeres o ***Pareja de hombres con niña*** (2006) de Jesús González Reyes, en la misma línea que ***Dos padres y dos hijos*** (2007) de Aurelio Antona y también ***Ilse Fuskova y Claudina Marek en Buenos Aires*** (1995) y ***Familia en la playa*** (2007) de Paco Conesa. Como digo obras que construyen imágenes en positivo, como también lo es ***Gina y Joana, una pareja trans*** (2007) de Nuria López Torres.

Imágenes del amor como aparece en la extraordinaria fotografía de Juan Hidalgo *Beso* (2007), en la obra de Máximo ***Eva y Ava*** (2005) o en ***Ivonne, Constanza y Ángela*** (2008) de Óscar Sánchez Gómez.

Tenemos, desde la cultura, la necesidad y el compromiso de construirnos y manifestarnos como somos y lo que somos, lejos, como



Óscar Sánchez Gómez (México)
Ivonne, Constanza y Ángela, 2008
Fotografía B/N 67 x 55 cm
Colección Visible

digo, de esa "forma de ser" que nos han creado e impuesto. La visibilidad que da el arte a estas otras formas de amar es lo realmente importante.

Afortunadamente hay artistas en todo el panorama internacional que se han atrevido a poner de manifiesto esta situación de forma más o menos combativa, hay muchos/as que han elaborado con su trabajo una propuesta que aborda directamente asuntos del colectivo LGTBIQ+, como visibilización y también como denuncia en algunos casos. Obras como en ***Alther History*** (2011) de David Trullo presenta esa realidad de las parejas del mismo sexo que podrían haber tenido una vida y una felicidad más plena y que ahora sabemos que en algunos casos fue más real que utópica, como nos recuerda la historia de Marcela y Elisa, también en ***Libro de familia*** (2005) del mismo autor donde, como ha hecho en otras ocasiones, recurre a un archivo antiguo manipulándolo y creando esa imagen de posibilidad, de vidas posibles que decía antes.

De Marcela y Elisa hay en la colección un documento gráfico importantísimo, una fotografía de las dos en la cárcel de Oporto (1901).

En relación a la exposición, y a la Colección Visible en general, ¿se podría decir que hay un arte homosexual? Más bien creo que hay un tipo de arte que se compromete con

situaciones sociopolíticas que es necesario poner de manifiesto y en su caso denunciar y que algunos/as artistas homosexuales (y otros que no lo son), más sensibilizados con esas realidades por vivirlas más de cerca o en sus propias vidas, se implican más con ellas. Aunque hay asuntos que exigen, sin duda, una militancia mucho más activa, me refiero al VIH/SIDA y sobre todo a la discriminación y exclusión social que conlleva.

A esto se refería Pepe Espaliú cuando decía

> ***Con respecto al mundo de la creación quizás la cobardía sea aun mayor, porque, dado que es un colectivo que está tan enormemente afectado, cabría esperar más respuestas. Si realmente el arte puede ejercer una función, es precisamente ésa, evidenciar una serie de problemas que quizás por otras vías es más difícil abordar. Para mí es una exigencia hoy. Dado que se nos ha ofrecido un arma y esa arma es el arte, el no utilizarla en este caso en función de la urgencia que el sida significa sería imperdonable***[1].

Sobre este arte que se crea desde la necesidad de dar-nos visibilidad hay, como digo, muchísimos ejemplos en el panorama nacional e internacional. Se han formado colecciones importantes desde la iniciativa privada, como la ***Colección Visible*** que nos ocupa, y también algunos museos, sobre todo en los últimos tiempos, han abierto sus salas a nuevas narrativas desde la diversidad, bien con miradas LGBTIQ+ sobre sus colecciones o con comisariados



Isabel Muñoz (España)
Bailarines, 2007
Fotografía B/N 70 x 48 cm
Colección Visible

externos. El Prado lo hizo en 2017 con motivo de la celebración del WorldPride, abordando la representación del "amor no heterosexual" en cuatro itinerarios, como lo definió Miguel Falomir, director del museo. Más recientemente lo ha hecho el Reina Sofía, en 2019, con la exposición individual de Henrik Olesen, y muchos más ejemplos que se podrían citar como las bienales del Whitney, la impresionante exposición ***A space without art* del MoMA** (1991) que puso en evidencia cómo la pandemia del VIH/SIDA había causado estragos en la comunidad artística, y como digo muchos más, aunque en el caso español sean más

1 Entrevista de Fietta Jarque a Pepe Espaliú, aparecida en El País, el 16 de noviembre de 1992.

escasos. También los hay, como Es Baluard, que encargan investigaciones específicas sobre el tema apoyándose en obras de su colección permanente, como ocurrió bajo la dirección de Nekane Aramburu.

Otra consideración se merecen aquellos museos y espacios culturales cuyas colecciones se forman específicamente con obras que refieren a lo LGBTIQ+. Hay referentes internacionales ya consolidados y otros en los que se está trabajando ahora. Entre los primeros destacan el ***Museo Leslie-Lohman*** de Nueva York, con más de 24 mil obras, desde el siglo XVI hasta la actualidad. El ***GLBT History Museum***, en San Francisco, cuyo fuerte es, además, su archivo histórico. El ***Schwules Museum***, en Berlín, fundado en 1985 y especializado en la historia LGBT en Alemania. El ***IHLIA LGBT Heritage***, en Ámsterdam, aunque más que un museo es un archivo. También más centrado en el material de archivo figura el ***Australian Lesbian and Gay Archives***, en Melbourne, fundado en 1978, sobre el activismo en Australia, o el ***Canadian Lesbian and Gay Archives***.

Hay otros más específicos como el ***National Gay and Lesbian Sports Hall of Fame***, que abrió en 2013 y se dedica a la homosexualidad en el deporte, o el mucho más curioso ***The Leather Archive and Museum***, con una galería dedicada a Tom of Finland.

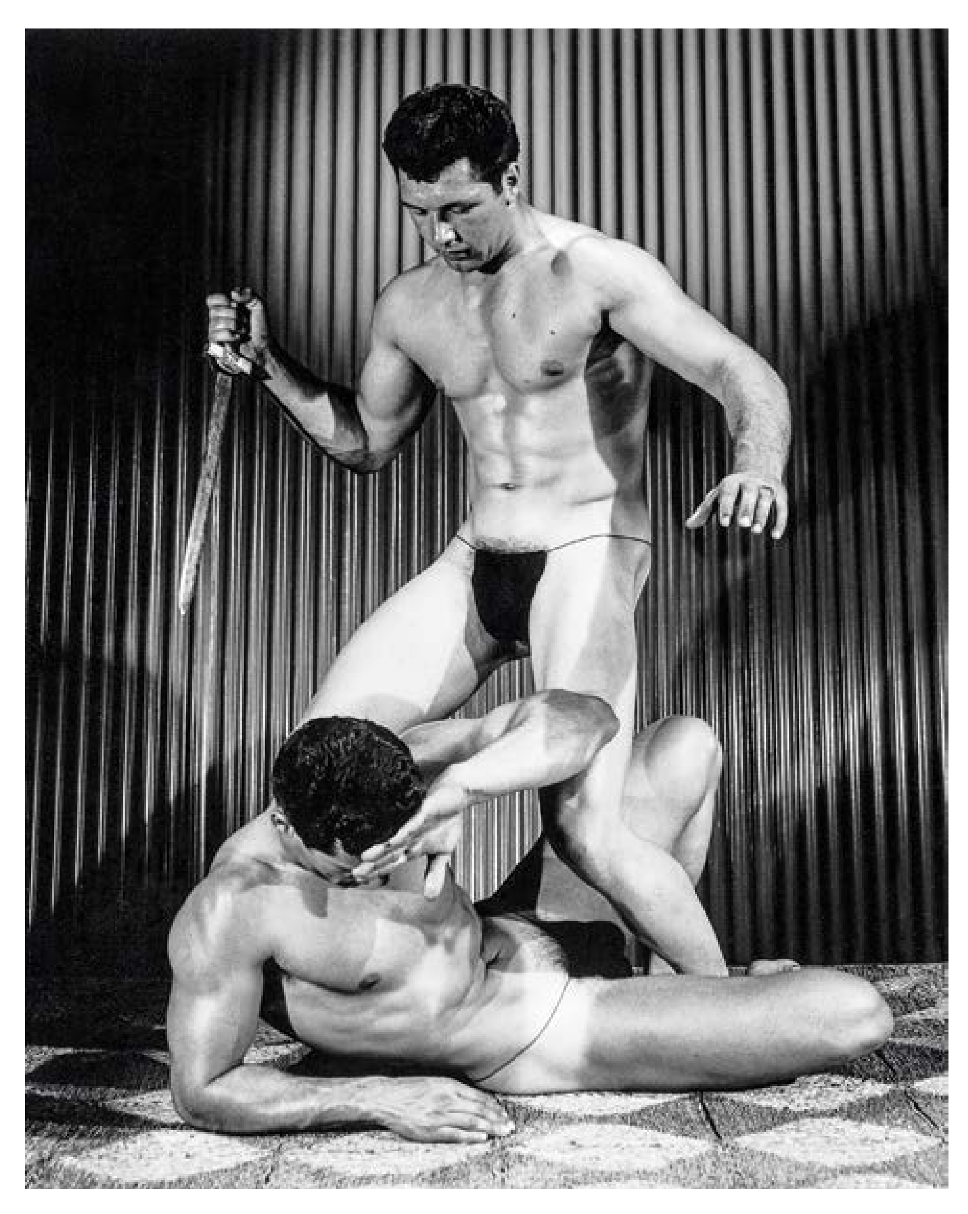
En el ámbito latinoamericano hay ejemplos bien interesantes, como el ***MUME*** (museo de la memoria homosexual), de Ecuador, el ***Museo LGBT*** de Bogotá, el ***Museo Q*** de Colombia, el ***Archivo de la Memoria Trans***, espacio fundado en Argentina por María Belén Correa, para la protección, construcción y reivindicación de la Memoria Trans o el ***Museo Memoria y Tolerancia*** de México, que abrió sus espacios en 2018 a la muestra *LGBT+.* ***Identidad, amor y Sexualidad***.

También están las múltiples itinerancias que ha tenido la Colección Visible por España y Latinoamérica o los comisariados que ha hecho Pablo Peinado Céspedes a lo largo de su dilatada carrera, por citar solo algunos ***Yo soy esa: David Trullo, género y figura***. Centro Cultural Casa de Vacas. Parque del Retiro. Madrid (2018). ***LGTBIfobia y derechos humanos***. Sala Antonio Machado. Leganés (Madrid) (2017). ***Sexualidades. Erotismo y diversidad en la Colección Visible*** (Festival MulaFest) Pabellón 2. IFEMA. Madrid (2017). ***Orgullo LGTBI Madrid. Imágenes de una manifestación***. Casa de Vacas del Parque del Retiro. Madrid (2015). ***Matrimonio igualitario***. Biblioteca Manuel Alvar. Madrid (2015). ***Memoria gráfica del activismo y la cultura LGTBI***. Casa de Vacas del Parque del Retiro. Madrid (2014). ***Activismo y visibilidade. Obras de la Colección Visible de arte LGTB***. Casa das Artes. Vigo (2013). ***Retratos Trans***. Biblioteca Manuel Alvar. Madrid (2011). ***Marcela e Elisa***. Normal. Espazo de Intervención Cultural (Universidad de A Coruña) A Coruña. 2011 y 2012. ***Una historia verdadera***. Chiesa di Santa Eulalia dei Catalani, Palermo (Italia). Instituto Cervantes (2011) y Fundación FIART, Madrid (2010). ***Colección Visible: Historias de amor.*** Proyecto realizado con el patrocinio de AECID. Centro Cultural de España. MAC Ibirapuera, en Sao Paulo (Brasil). Lima (Perú) febrero de 2009. Pabellón Argentina, Universidad de Córdoba (Argentina) marzo de 2009. Hardcore Contemporary Art Space, Miami (USA) abril de 2009. Centro Cultural Rojas, Buenos Aires (Argentina) mayo de 2009. Centro de la Cooperación Española, Antigua (Guatemala)

junio de 2009. Centro Cultural de España en Asunción (Paraguay) septiembre de 2009. Academia San Carlos, México DF (México) septiembre de 2009 y Centro Cultural de España en Montevideo (Uruguay) diciembre de 2009. Varios textos en el catálogo. ***La VIH en rose***. Biblioteca José Hierro. Madrid (2011) y Círculo de Bellas Artes. Madrid (2008). ***Cosas de casados: la mirada de los artistas a la legalización del matrimonio homosexual en España***. *Círculo de Bellas Artes. Madrid (2005)* o ***Gay ways of life***. Fundación Pi i Margall. Madrid (2002).

Como decía antes, es necesario un arte que construya imaginarios positivos sobre las personas de la comunidad LGBTIQ+, obras que hablen de la diversidad, del respeto y de la libertad y es necesario que esas obras puedan ser vistas por el mayor número de personas posible. Los museos no solo exhiben, también conservan y comunican, crean proyectos pedagógicos y actividades culturales, talleres y conferencias sobre sus fondos y exposiciones temporales, abren líneas de investigación… y eso es lo que se podría crear con una institución cultural donde la Colección Visible se expusiera de forma permanente.

No crearemos una sociedad más justa, igualitaria y libre si no es a través de la educación y en eso los museos y centros de arte tienen un papel fundamental. Por eso me parece importante y necesario que tengamos un museo o centro de arte donde se pueda aprender sobre la diversidad, como ya ocurre en otros países. Tenemos lo fundamental: la colección, las obras y la implicación y generosidad de los/as artistas.



Bruce of Los Angeles (USA)
John Weidman y Robert Wogel, 1956

Fotografía B/N 67 x 55 cm
Colección Visible



Amores que importan: Deseos, vínculos y representaciones sobre el erotismo desde la diversidad sexual y de género

Dra. Assumpta Sabuco Cantó

Profesora de la Universidad de Sevilla.
Miembro de la RED LIESS.
Investigadora en sexualidad, género y arte.

Dr. Leandro Colling

Profesor de la Universidad Federal de Bahía (Brasil).
Investigador en arte, género y sexualidad.

¿Cómo hablar del amor entre personas del mismo sexo? ¿Cómo figurar y representar el deseo? ¿Cómo re-crear un vínculo que sea reconocido socialmente basado en el amor y la complicidad, la lujuria y el compromiso? Con estas preguntas en mente, reflexionaremos sobre la colaboración de Colección Visible en la producción de múltiples representaciones de la diversidad sexual y de género en los últimos 50 años. Sin embargo, antes de abordar los trabajos de la Colección, señalaremos algunos estudios que revelan cómo, a lo largo de la historia, dependiendo de la cultura, las personas abordan los temas de sexualidad y género de una manera muy diferente. De este modo es posible identificar estos cuestionamientos en las representaciones de las obras que forman parte de la Colección Visible.

El arte nos proporciona un horizonte de representaciones desde el que acercarnos a estas preguntas. Al emplear un material visual del que están hechos también los sueños y los mitos, las realidades imaginadas y los derechos (con el recurso metafórico al legislador), las representaciones artísticas permiten transformar los prejuicios, los encorsetamientos sociales, agrandar estas otras conquistas en derechos de igualdad. Esta colección recoge una muestra de estas formas de pensar el amor y sus componentes mediante el deseo de anatomías que conjuran el insulto y elevan el goce. Puede que pensemos, con Lope de Vega, en el cúmulo de emociones que implica amar: ***Desmayarse, atreverse, estar furioso, áspero, tierno, liberal, esquivo, alentado, mortal, difunto, vivo, leal, traidor, cobarde y animoso: no hallar fuera del bien centro y reposo, mostrarse alegre, triste, humilde, altivo, enojado, valiente, fugitivo, satisfecho, ofendido, receloso: huir el rostro al claro desengaño, beber veneno por licor suave,***

olvidar el provecho, amar el daño: creer que el cielo en un infierno cabe; dar la vida y el alma a un desengaño, ¡esto es amor! Quien lo probó lo sabe. Muchas de ellas, se recogen en esta gama emocional de documentos, textos, dibujos y pinturas sobre las que imaginar los vínculos afectivos homoeróticos.

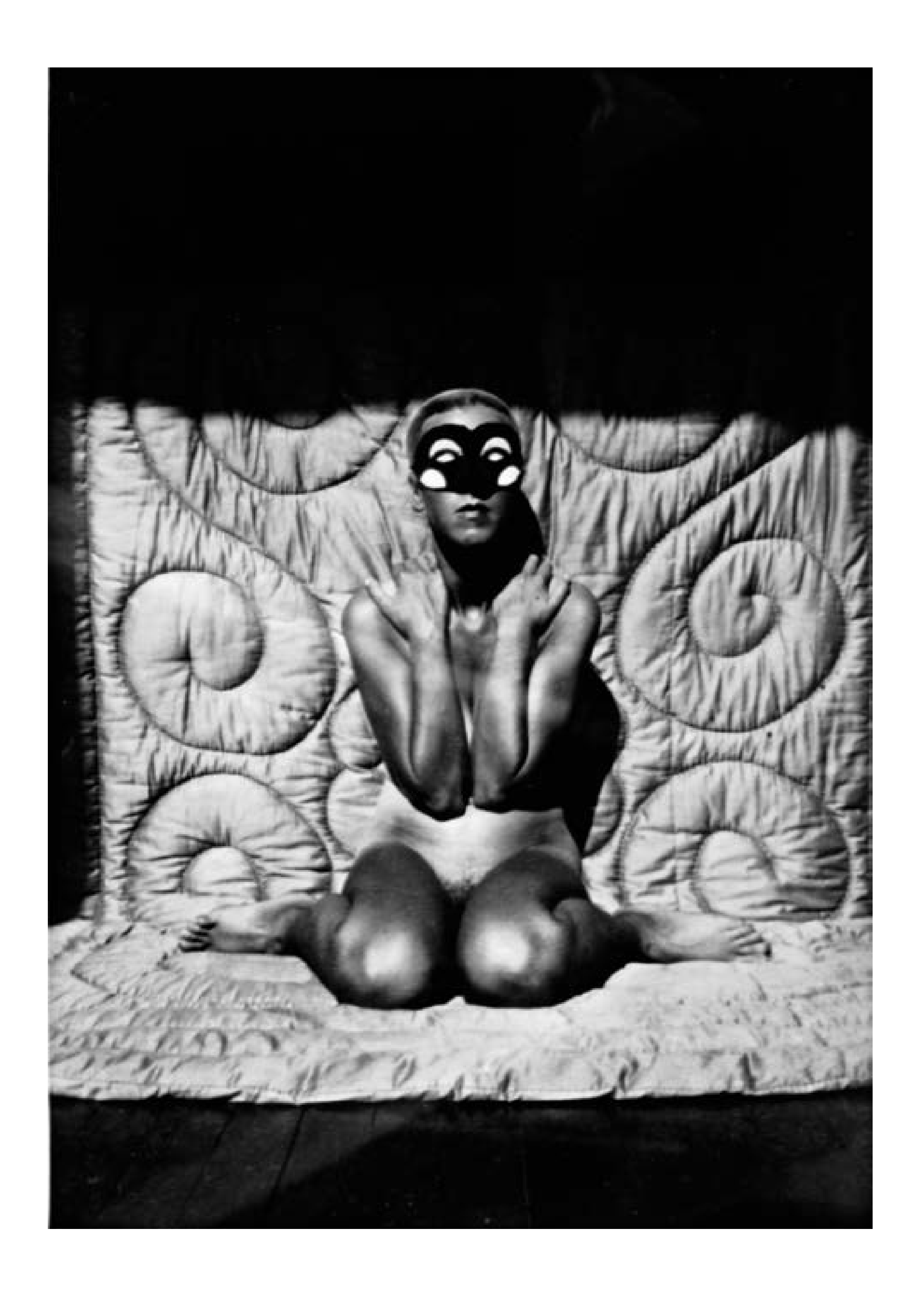
Sin embargo, sabemos que el amor depende de los contextos socio-culturales en los que se gesta y se prohíbe. De ahí la importancia de evidenciar los amores prohibidos y, sobre todo, los amores que no pueden mencionarse. Los amores sin nombre.

Esta imposibilidad era subrayada por Judith Butler que terminaba un artículo sobre la performatividad, la precariedad y las políticas sexuales con unas reflexiones sobre el impacto de este desnombramiento durante la crisis del SIDA
"¿Cómo puede vivir alguien con la idea de que su amor no es considerado amor, y que su pérdida no es considerada una pérdida? ¿Cómo puede uno vivir una vida no reconocible? Si lo que eres y la forma en que es tu amor se considera de entrada como "nada" o como algo que no tiene existencia, ¿cómo puedes explicar la pérdida de esa nada y cómo puede llegar a despertar públicamente preocupación?" (Butler, 2009: 335).

El amor entre personas del mismo sexo ha sido silenciado, constreñido e injuriado desde que los dispositivos de la sexualidad forjaron disciplinas de rechazo. A las prohibiciones de los antiguos usos de los placeres se añadía la obligatoriedad del silencio como un elemento más de opresión. El control normativo que convertía a los amantes desviados en proscritos o enfermos, no quebró las formas de resistencia que, de modos diversos, siguieron siendo cauces para el amor innombrado. La injuria sobre el deseo prohibido se fundamentaba mediante argumentos biologicistas en torno a la especie, mediante etiquetajes médicos-psicológicos que negaban el amor y el gusto transformándolos en atrocidades o anomalías. El imaginario colectivo se inundó de poderosas vinculaciones entre homosexualidad y lujuria, entre pecado, enfermedad y muerte por un lado; asco y sangre, por otra. Lamentablemente este estigma se acrecentó durante la crisis del SIDA y continúa siendo un objetivo de repudio entre las (im)posturas conservadoras. Fue el esfuerzo individual y colectivo el que ideó formas y medidas para romper el cerco del agravio creando otras representaciones, otros lazos de apoyo, otros horizontes. Los estados participaron de esta ***"desvalorización simbólica de una determinada categoría de persona y de relaciones afectivas o amorosas que es vivida por los sujetos como una forma de violencia"*** (Petracci y Pecheny, 2007:65).

Los movimientos feministas situaron el debate en torno a una ciudadanía que en primer lugar, reflejaba el contrato sexual (Pateman, 1995) y la heteronormatividad (Wittig, 1978; Rich, 1986; Butler, 2001). De ahí que fuera necesario, en segundo lugar, reconocer el entramado de desigualdades excluyentes, los modos que las diferencias de clase, de sexo, de edad, entre otros elementos, afectan al goce y al ejercicio de los derechos (Maffia,

Claude Cahun (Francia)
Autoportrait nº 43, 1928
Fotografía B/N Copia moderna 66 x 54 cm
(Original en Colección privada)



2001:10). Las transformaciones institucionales de la llamada ciudadanía sexual (Mouffe, 1993) obtuvieron así una gran conquista: el derecho al matrimonio igualitario y abrieron el debate a los necesarios cambios sociales, económicos y culturales a favor de la diversidad (Fassin, 2006; Szasz, 2008).

Reivindicar el placer propio como deseo justo, encontró en las intervenciones plásticas un medio desde el que nominar lo innombrable. Abrir las políticas y los imaginarios a otras experiencias permitía recuperar historias olvidadas de pasados más o menos cercanos y romper el sesgo etnocéntrico que nos limita a creer desde miradas exclusivamente occidentales. Las palabras, los cuadros, las actuaciones performativas moldean y agitan nuestro cuerpo, sujeto a las propias convicciones culturales para devenir otros: materialidades corporales en fuga, construcciones de afectos polimorfos, descendencias ligadas a amores (des)variados.

En la experimentación emocional que permiten las artes, se multiplican las posibilidades de lo humano, se recupera el legado de las corporeidades excluidas en alianza con un otro, que ya no es ajeno. Incluye a esos otros que somos nosotros mismos. Las etiquetas sociales se sustituyen así por cuerpos y experiencias multiplicadoras que enriquecen la plasticidad de nuestra especie, su capacidad para la transformación a través de los vínculos afectivos.

En este sentido, las palabras y definiciones nos obligan a mantener la cautela para no reducir la amplitud de los significados en cada contexto cultural específico. El propio término de homosexualidad es una construcción decimonónica que se inserta en los discursos disciplinarios para ejercer un tipo de control social, el biopoder (Foucault, 2007). Lo mismo puede atribuirse al concepto de amor que tratamos de delimitar mediante adjetivaciones para situarlo en un devenir temporal (amor cortés, platónico, romántico, postmoderno). La traducción de prácticas y emociones dificulta el estudio transcultural de la sexualidad como ya apuntaba Mead (1961).
«Lo "sexual" como dominio de la cultura y de la experiencia continúa desafiando nuestra concepción occidental post-ilustrada de la persona "natural" y del contrato "social" entre el individuo y la política (revisado en Herdt y Stoller, 1990) creando especiales problemas para la representación cultural del Otro» (Herdt en Nieto, 1990, 13).

Sexo, amor y vínculos: más allá de Occidente

En muchas sociedades, lo importante es lo que las personas "hacen" o "disfrutan" y estas prácticas no definen a categorías de personas sino que se insertan en una jerarquía ontológica de sentidos no sencilla ni fácilmente traducible desde nuestra óptica eurocéntrica. El propio concepto de "persona", como ha señalado Strathern (1980), dista en muchas culturas de ser "una" entidad para representarse y vivirse de una manera fractal. Las complejas vinculaciones entre sexualidad, parentesco y organización social nos obligan a romper las dicotomías al uso: hombre/mujer, homosexual/heterosexual, público/privado. En muchas de las ceremonias de intercambio vinculadas a los servicios matrimoniales, como entre los tiwi

de Australia, los etoro de Papúa Nueva Guinea o los sambia de África, permutar hermanas implica un circuito de semen entre los muchachos que pertenecen a los grupos de parentesco en alianza.
"No mucho después de alcanzar la pubertad, un varón tiwi tomaba como compañero sexual regular masculino de entre los varones que pudieran llegar a convertirse en sus cuñados, preferiblemente el marido de la hermana" (Pilling, 1990:5).

Ese tipo de alianza se calificaba como un amor mucho más intenso que el existente entre hombre y mujer. Lévi-Strauss se refería a él como "amor mentira", traduciendo la terminología autóctona, entre los nambikwara de Brasil: ***"Al retirar periódicamente a las mujeres del ciclo regular de los casamientos, el jefe provocaba un desequilibrio entre el número de muchachas y muchachos casaderos. Los nambikwara resuelven también este problema de otra manera: por medio de las relaciones homosexuales que llaman poéticamente tamindige kihandige, esto es amor mentira. Estas relaciones son frecuentes entre los jóvenes y se desarrollan con una publicidad mucho mayor que las relaciones normales... Queda saber si tales ejercicios llegan a consumarse hasta el final... En la edad adulta los cuñados siguen manifestando una gran libertad en sus relaciones. Y no es extraño ver a dos o tres hombres casados y padres de familia pasear tiernamente abrazados"*** (Lévi-Strauss, 1969:326).

En muchas sociedades el poder del lazo entre hombres se concentra, especialmente en Melanesia y Nueva Papúa, en el carácter sagrado y vital del semen. Es la circulación de la fuerza que asegura el dominio masculino mediante una solidaridad basada en el intercambio generalizado. Godelier demostró que entre los baruya esta cosmovisión de la sexualidad transforma los principales fluidos vinculados a la vida, la fuerza o el poder en esperma: es la sustancia que hace crecer al niño en el vientre de las mujeres para formar el cuerpo del feto, el alimento y la purificación de las mujeres cuando acaban de parir o tienen la regla, la savia de los árboles, la leche materna, el alimento fundamental para que los solteros iniciados renazcan en el mundo de los hombres. La posición rígida de los baruya no se encuentra entre los boazi, que consideran la vagina buena especialmente para los niños.

En la mayoría de estas sociedades es la ingestión la que aúna los afectos masculinos con una desigualdad marcada por la edad. Los instructores dan a beber el semen a los novicios para asegurarles la masculinidad y el aumento de energía vital. Los lazos de desigualdad se basan en la deuda que el receptor de semen mantiene con el dador, que generalmente ocupará un papel importante en los vínculos de parentesco del novicio.

Las solidaridades masculinas y la "producción" de grandes hombres (Godelier, 1986) están marcadas por una continuada relación en las casas de los hombres, por el intercambio seminal entre ellos. Los mitos de poder relatan la importancia de la circulación masculina del esperma, evitando o prescribiendo las relaciones con mujeres a unos pocos días al año.

Las posibilidades corporales del cuerpo de los hombres incluyen la gestación, el alumbramiento y el desarrollo del individuo, aspectos que no están circunscritos a nuestras codifica-

ciones binarias del sexo/género. En uno de los mitos recogidos por Busse (1987): ***"un muchacho... era tan guapo que los muchachos solteros lo follaban todo el tiempo. Como resultado de ello se quedó embarazado. Los muchachos lo escondieron de las mujeres aunque murió por la incapacidad de dar a luz"***. Las propias definiciones sobre la formación de un nuevo ser humano o la importancia de las relaciones entre individuos del mismo sexo choca frontalmente con nuestras naturalizaciones sobre hombres y mujeres.

De hecho, tener la menstruación es una práctica registrada entre los hombres hua de Nueva Guinea (Meigs, 1984) que observan las consecuencias de este estado en el sangrado de la nariz, la ingestión de sangre y otros alimentos de color rojo sin el tabú que se asocia en las mujeres. Esta creencia en la capacidad reproductiva masculina se observa también en rituales como la couvada. Entre los kurtatchi del Pacífico, los maridos permanecen recluidos y bajo una observancia alimenticia especial (Blackwood, 1984). En otras culturas, los cortes en los muslos evidencian la menstruación masculina en individuos que actúan como esposos de los guerreros. Entre los mohave de California, un alyha se comportaba como mujer y al casarse simulaba su primera menstruación derramando sangre sobre sus muslos. El caso contrario serían las hwame que se pintaban y comportaban como los hombres. Los registros sobre las sociedades originarias de América del Norte institucionalizaban los roles transexuales o transgénero en el caso de los berdaches, entre los Lakota, y otras tipologías entre los mohaves estudiadas por Callender and Kochems, 1983. Debemos introducir aquí una gran aportación de la antropología al evidenciar que las correlaciones entre sexo y género son múltiples y admiten más posibilidades que los binarismos dicotómicos. Entre los pokot de Kenya, los *serret* son individuos marginalizados que, desde su intersexualidad no pueden transitar a una posición masculina o femenina en su sociedad. Los nadle entre los navajo pueden, en cambio, actuar como mediadores entre los géneros masculinos y femeninos y casarse con cualquiera de los dos sexos biológicos.

Entre los asmat de Nueva Guinea por ejemplo, la relación ***mbai***, entre pares e iguales se prolonga durante toda la vida de los emparejados con las mismas atribuciones que las del matrimonio heterosexual occidental o, quizá, más apego (Schneebaum 1988). Entre los azande de África central, las mujeres pertenecientes a los sectores privilegiados podían contraer matrimonio con otra que se consideraba el padre social de la descendencia mutua. Para muchas de estas mujeres privilegiadas casarse con más mujeres incrementaba su poder y su prestigio en competencia con los hombres de su misma posición social. En el sur de China a finales del siglo XIX se registraron un elevado número de uniones matrimoniales entre mujeres (Sankar, 1981). Las prácticas sexuales entre mujeres, el amor entre ellas, ha sido menos estudiado por el acceso diferencial y los ocultamientos prescriptivos que, bajo la amistad, negaban los vínculos existentes. Pero esto se convertiría, como en Occidente, en un modo de resistencia, en el medio para vivir el amor compartido con el nombre que socialmente se permitía.

David Hockney (Reino Unido)
The beginning, 1966
Grabado aguatinta, 75 x 64 cm
Colección Visible



Sexo, amor y vínculos en Occidente

Desde Foucault a Laqueur, los estudios e investigaciones no han dejado de mostrar cómo nuestra supuesta "naturaleza" ha estado sujeta a las más drásticas modificaciones sobre los cambios y las transformaciones que se han originado en el terreno de las representaciones del cuerpo humano. De sus potencialidades o limitaciones entre hombres y mujeres en Occidente existe una amplia producción bibliográfica que evidencia cómo nuestra supuesta "naturaleza" ha estado sujeta a las más drásticas transformaciones. Foucault se adentró a cuestionar el poder y significado de la sexualidad, con una explícita voluntad de saber.

Un uso de los placeres, que Foucault detalla en el siglo IV, donde la antigua asociación de una economía del despilfarro con la pérdida de sustancia vital cede el privilegio a las limitaciones que se insertaban para la renuncia al amor entre hombres de diferentes edades. El poder de la ***aphrodisia,*** obligaba entonces a una mesura del "control de sí", el mantenimiento de la familia heterosexual ya que sobre la mujer se ejercía el dominio fundador del equilibrio sexual mientras que, con los muchachos, el conocimiento partía del reconocimiento de la fugacidad. El respeto por la virilidad del adolescente confiere el lugar de respetabilidad para esos vínculos mutuos de los que se excluía a las mujeres. Se trataba de implantar una estética de la existencia, distinta de la libertad como juego de poder. Es así como se produce un desplazamiento desde las preocupaciones griegas por las relaciones de los hombres adultos con los muchachos, hacia las relaciones matrimoniales con una mujer.



Pedro Moreno (España)
Eva y Rosa, 2005
Lápiz sobre papel 66 x 54 cm
Colección Visible

La unificación doctrinal de San Agustín ligó la institución del matrimonio con las condiciones de acceso a la verdad. ***"De golpe, lo que se encontró colocado en el corazón de la problematización de la conducta sexual ya no fue el placer con la estética de su uso, sino el deseo y su hermenéutica purificadora"*** (Foucault, 1993: 230).

Las confesiones de la carne iniciaban una andadura que de modo simultáneo infringían un control del deseo y al asociarlo al pecado, lo potenciaban.

Laqueur detalla ese cambio profundo que significó en el siglo XVIII el paso de un mo-

delo unisexual donde lo masculino y lo femenino estaban modelados con los mismos componentes que el cosmos, a un rígido modelo dicotómico, encargado de forjar y fijar las diferencias anatómicas, los distintos aspectos que separaban a hombres y mujeres. Si en la primera etapa las transiciones eran frecuentes y no estaban sujetas a la permisividad de las instituciones, el control del Estado y de la llamada racionalidad supuso un control férreo sobre los cuerpos como "esencias", que se extendería en el XIX con la proliferación de etiquetas sexuales. Este afán catalogador se arraigaría en el XX para ponerse en cuestión a finales del mismo: la emergencia de los movimientos queer y decoloniales. Sus objetivos: erradicar las dicotomías, potenciar las multiplicidades de nuestros cuerpos y nuestros deseos. Más allá de la norma, el deseo y el amor seguían filtrándose como posibilidades entre cuerpos iguales. Especialmente importante es registrar parte de esas cartografías del amor y el deseo innombrable en el Estado español donde la dictadura castigó con crudeza la diversidad sexual y afectiva.

Una colección de transformaciones

Las obras de la Colección Visible se insertan en un importante proyecto político y artístico: hacer visibles las diferentes identidades sexuales y de género desde un rico archivo histórico que muestra cómo han cambiado estas identidades en los últimos cincuenta años. Quizás dos esferas de estos cambios son más impactantes y notorias cuando hacemos una lectura rápida del conjunto de obras: la expansión de identidades más allá de las letras GL y la aparición de la representación de gays y lesbianas con hijos o hijas.

Respecto a la primera transformación, más visible en la Colección, vale la pena señalar cómo los trabajos de los años 60 y 70 representaban a gays o lesbianas solos o desnudos/as con sus posibles parejas sexuales. Por ejemplo: David Hockney, en ***The Beginning***, 1966, mostró a dos hombres desnudos en una cama. Este tipo de representación no desaparece en las últimas décadas, como lo demuestran Silvia y Neus, ***En la cama***, 2005, Gengoroh Tagame, ***Sin Titulo***, 2007, o Bill Travis, ***Sin Titulo***, 2005, pero comienza a disputar espacio con las obras que presentan parejas homosexuales o lesbianas con sus hijos o hijas, como en las obras ***Felicidad***, 2005, de Ismael Alvarez, ***Pareja de hombres con niña***, 2006, de Jesús González Reyes, ***Familia en la playa***, 2007, de Paco Conesa, o ***Dos Padres y dos hijos***, 2007, por Aurelio Antona.

Este nuevo tipo de representación, existente en las obras de la primera década del siglo XXI, supone la aparición de personajes que no existen en las obras de décadas anteriores. Obviamente, surgen debido al matrimonio civil igualitario, al derecho a la adopción y a los nuevos procedimientos de reproducción, pero es interesante notar que esta nueva representación no excluye completamente la de los años 60 y 70. En este sentido, llama la atención el trabajo ***Familia en la playa***, 2007, en el que Paco Conesa saca a una pareja gay en el mar con un niño. Todos están desnudos e incluso uno de los hombres muestra su pene. Es decir, la representación familiar no eliminó necesariamente el nudismo e incluso una cierta cantidad de erotismo de todas las obras.

La segunda transformación presentada por la Colección Visible está relacionada con la expansión de las identidades sexuales y de género o, al menos, la mayor visibilidad y organización de ciertas identidades que anteriormente se enmarcaban dentro de las identidades de los homosexuales, gays o lesbianas. Esta transformación, así como la primera, también se refiere a los cambios que ocurrieron en el movimiento social en sí, que se vio obligado a ampliar las letras de sus siglas. En Colección Visible, esta transformación no se refleja tan intensamente como la primera, pero apuesto a que, con su expansión, en los próximos años esto tenderá a cambiar. Destacamos, por ejemplo, dos obras. La primera es ***Gina y Joana, una pareja trans***, de 2007, fotografía de Nuria López Torres. Aunque este trabajo también dialoga con la primera transformación que señalamos anteriormente, hace visibles las identidades trans y registra un aspecto de sus vidas que no parecía existir en los años 60 y 70: las relaciones sexuales y afectivas entre las personas trans.

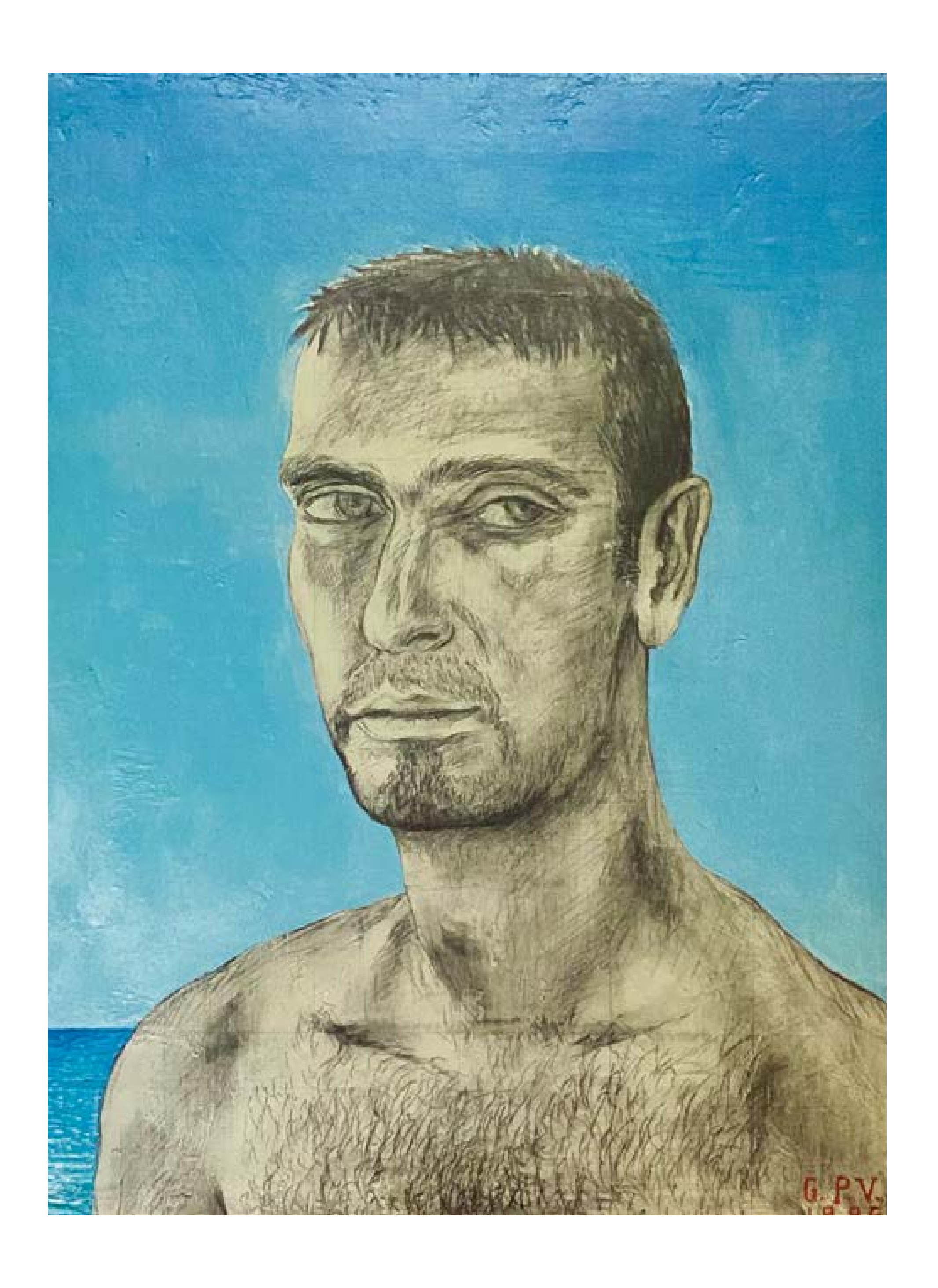
También dentro de esta segunda transformación, destaca el trabajo titulado ***Rebeca Garzo y David Alfaro (ella mujer trans y él hombre heterosexual),*** 2017, una foto tomada por Gabriel Pineda y Gerardo Estrada. La pareja está desnuda y se puede ver al hombre heterosexual mostrando su pene. Las imágenes de la obra y el título apuntan a un cambio importante que ha ocurrido dentro de las identidades sexuales y de género en las últimas décadas. Las identidades trans ya no se entienden como variaciones de la homosexualidad sino como variaciones de las identidades de género, lo que permitió el surgimiento de las categorías de mujer y hombre trans.

Una buena parte de estas personas trans comenzaron a reclamar la heterosexualidad como su orientación sexual. Esto hizo inteligible, entre otras cosas, la idea del hombre heterosexual que tiene una relación sexual y emocional con una mujer trans. Es decir, dentro del acrónimo LGBTIQ+ hoy tenemos la presencia de varias personas heterosexuales. Este acrónimo ya no se refiere solo a personas homosexuales o bisexuales. Del mismo modo, este acrónimo no es solo sobre sexualidad, sino también sobre género, una característica que lo acercó mucho más al feminismo. Para este y otros temas, esta exposición de Colección Visible también es feminista.

Aún en relación con los temas trans, otro punto a destacar es la serie de obras de Rafael García Tejero, de 2019, titulada ***Poliamor trans***. Aquí, además de las identidades trans, el autor hace visibles otras configuraciones amorosas además de las monógamas. Un amor transformado hacia una misma como en ***Mi lado masculino***, 2004, de Francisca Antúnez, foto de Gonzalo Recacha.

Al presentar estos elementos, la Colección Visible y el archivo documental que la acompaña adquieren una importancia muy significativa. Su valor también puede medirse por los impactos que genera en el público que conoce las obras y en la propia agenda de los museos. Al incluir trabajos académicos que se han reflexionado en torno a las luchas de los movimientos de liberación sexual, se tributa el reconocimiento merecido de autores y autoras valientes capaces de enfrentarse al

Guillermo Pérez Villalta (España)
Retrato de Jesús Ugalde, 1995
Técnica mixta sobre lienzo 35 x 27 cm
Colección Visible


G.P.V.

rechazo que a nivel institucional aún padecen este tipo de trabajos. A las obras y referencias de autoras/es como Raquel Osborne, María Rosón, Jesús Alcalde, Ricardo Barceló, Luis Antonio de Villena, Pablo Peinado, David Trullo, Narciso de Gabriel o Juan Antonio Herrero Brasas entre otros muchos, se añade el papel desempeñado por editoriales como Egales, la recuperación de fotografías sobre Marcela y Elisa, la funcionalidad de los comics y otros objetos, la exposición de títulos de obras de teatro, revistas y guías que han formado parte del devenir homosexual especialmente en nuestro país. La Colección Visible recupera así una memoria que muchos querían oculta y apuntala la recuperación de un pasado, no tan lejano, con una fuerte resignificación futura.

Hace mucho tiempo que sabemos que el arte tiene una gran capacidad para producir otros procesos de subjetivación en las personas. Estos procesos pueden ser muy variados, pero apostamos a que sean capaces de sensibilizar a las personas para que respeten la diversidad. A través del camino de la subjetividad, la homo, la lesbo y la transfobia, en muchas ocasiones, pueden ser deconstruidas con mayor eficacia que a través de textos académicos, por importantes y sensibles que sean. En el momento actual en que aumenta el espectro ultraconservador a nivel global, y con ellos los ataques a la diversidad sexual y de género, exposiciones como Colección Visible son aún más necesarias por su aspiración a un cambio global.

La Colección Visible juega un papel político imprescindible al obligar a los museos a expandir las exposiciones de obras de arte que se centran en los deseos y la vida de las personas LGBTIQ+.

Históricamente invisibles en los grandes museos españoles pese al carácter puntual con el que se han realizado gradualmente grandes exposiciones temáticas, hoy son necesarias en la educación de la futura ciudadanía. Al expandir nuestros imaginarios sexuales y amatorios, no solo visualizamos los mundos distintos que nos pueblan sino los posibles, los deseables.

Esta colección al visibilizar los cuerpos, los afectos y las multiplicidades de nuestro tiempo constituye un archivo de enorme valor en la recuperación de nuestro pasado, marca líneas de presente y apunta al futuro. Esperamos que en las próximas décadas, quién sabe, tengamos colecciones aún más amplias y diversas que nos presenten otras muchas transformaciones necesarias.

Bibliografía

Blackwood, E. (1984). Sexuality and gender in certain Native American tribes: The case of cross-gender females. ***Signs: Journal of women in culture and society***, ***10***(1), 27-42.

Busse, M. (1987). Sister Exchange among the Wamek of the Middle Fly. Dissertation, University of California.

Butler, J. (2001). ***Mecanismos psíquicos del poder: teorías sobre la sujeción*** (Vol. 68). Universitat de València.

Butler, J. (2009). Performatividad, precariedad y políticas sexuales. ***AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana***, ***4***(3), 321-336.

Callender, C., Kochems, L. M., Bleibtreu-Ehrenberg, G., Broch, H. B., Brown, J. K., Datan, N., ... & Kehoe, A. B. (1983). The North American berdache [and comments and reply]. ***Current Anthropology***, ***24***(4), 443-470.

Fassin, É. (2006). La démocratie sexuelle et le conflit des civilisations. ***Multitudes***, (3), 123-131.

Foucault, Michel (1977 [2007]). ***Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*** (31a. edición). México: Siglo XXI.

Godelier, M. (1986). La producción de grandes hombres. ***Poder y dominación masculina entre los Baruya de Nueva Guinea. Madrid: Akal***.

Jacobs, S. E., & Cromwell, J. (1992). Visions and revisions of reality: Reflections on sex, sexuality, gender, and gender variance. ***Journal of Homosexuality***, ***23***(4), 43-70.

Lévi-Strauss, C., & Charbonnier, G. (1969). ***Entretiens avec Claude Lévi-Strauss***. Union générale d'éditions.

Maffía, D. (2001). Ciudadanía sexual. ***Feminaria. Buenos Aires***, ***14***(26/27), 1990-2002.

Mead, M. (1961). ***El hombre y la mujer***. Fabril Editora.

Meigs, A. (1984). Food, Sex and Polution: A new Guinea Religion. New Brunswick: Rutgers University Press.

Mouffe, C., & Moreno, H. (1993). Feminismo, ciudadanía y política democrática radical. ***Debate feminista***, ***7***, 3-22.

Nieto, J. A. (1990). ***Cultura y sociedad en las prácticas sexuales***. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Pateman, C., & Romero, M. X. A. (1995). ***El contrato sexual*** (Vol. 87). Anthropos Editorial.

Pecheny, M., & Petracci, M. (2007). Derechos humanos y sexualidad. ***Buenos Aires: Centro de Estudios de Estado y Sociedad***.

Pilling, A. R., & Hart, C. W. M. (1960). ***The Tiwi of North Australia***. New York: Holt.

Rich, A. (1986). Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence. ***Blood, Bread, and Poetry***, 23-75.

Rich, A. (1986). Of Woman Born: Motherhood as Experience and Institution. 1976. ***New York***.

Sankar, A. (1981). The Conquest of Solitude: Singlehood and Old Age in Traditional Chinese Society. In Dimensions: Aging, Culture, and Health. C. Fry, ed. South Hadley, MA: Bergin and Garvey.

Saxe, F. (2015). La noción de performatividad en el pensamiento de Judith Butler: queerness, precariedad y sus proyecciones. ***Estudios Avanzados***, (24), 1-4.

Schneebaum, T. (1988). ***Keep the river on your right***. Grove Press.

Strathern, M. (1980). No nature, no culture: the Hagen case. ***Nature, culture and gender***, 174-222.

Szasz, I., Rojas, O., & Castrejón, J. L. (2008). Desigualdad de género en las relaciones conyugales y prácticas sexuales de los hombres mexicanos. ***Estudios demográficos y Urbanos***, ***23***(2), 205-232.

Vega, L. D. (2018). Lope de Vega. Antología poética.

Weston, K. (1993). Lesbian/gay studies in the house of anthropology. ***Annual review of anthropology***, ***22***(1), 339-367.

Wittig, M. (2005). El pensamiento heterosexual [1978]. ***El pensamiento heterosexual y otros ensayos. Tradução de Javier Sáez y Paco Vidarte. Madrid: Egales***, 45-57.



Artistas en la exposición

te quiero

15 años de matrimonio igualitario en España

Pedro Almodóvar (España)
Sheila Alvarado (Perú)
Ismael Álvarez (España)
Heitor Alvelos (Portugal)
Antonio Alza Sanguinetti (Uruguay)
Aurelio Antona (España)
Francisca Antúnez (España)
Cinta Arribas (España)
Javier Arteta (España)
Dafne Artigot (España)
Óscar Bermejo (España)
Juan Bordes (España)
Moncho Borrajo (España)
Pablo Burgos (España)
Mónica Cabo (España)
Claude Cahun (Francia)
Vainui de Castelbajac (Francia)
Mariana Chiesa (Argentina)
Jean Cocteau (Francia)
Colita (España)
Paco Conesa (España)
Costus/Juan Carrero y Enrique Naya (España)
Getulio Damado (Brasil)
Manuel Antonio Domínguez (España)
Alberto Durero (Alemania)
ElenaPuntoG (España)
Pepe Espaliú (España)
Carmen van den Eynde (España)
Antonio de Felipe (España)
Carlos Fernández (España)
César Fernández Arias (España)
Juan Fernández Lacomba (España)
Ángel Fernández Orozco (Chile)
Blanca Fernández Quesada (España)
Gabriel y Gerardo/Gabriel Pineda y
Gerardo Estrada (México)
Rubén García Felices (España)
Tino García Rodríguez (España)
Rafael García Tejero (España)
Javier Gerada (España)
Gilbert and George (Reino Unido)
Guerrilla Girls (USA)
José Luis Gómez Merino (España)
José Félix González Placer (España)
Tom of Finland (Finlandia/USA)
Jesús González Reyes (España)
Roberto González Fernández (España)
Keith Haring (USA)
Juan Hidalgo (España)
Eva Hiernaux (España)
David Hockney (Reino Unido)
Rinaldo Hopf (Alemania)
Boris Hoppek (Alemania)
Lucía Imaz King (Reino Unido)
Pepe Infante (España)
Olivia Irvine (Reino Unido)
Carmen Isasi (España)
David Jaramillo (México)

Derek Jarman (Reino Unido)
Ralf König (Alemania)
Jordi Labanda (España/Uruguay)
Mariana Laín Claesson (España)
Pepe López (España)
Nuria López Torres (España)
Josema López Vidal (España)
Luis Loras (España)
Bruce of Los Angeles (USA)
LPO/Luis Pérez Ortiz (España)
Makotobear (Taiwan)
Javier Mariscal (España)
Sebas Martín (España)
Guillermo Martín Bermejo (España)
Máximo (España)
José Manuel Mayorga (Guatemala)
Gloria Minauro (México)
Diana Mines (Paraguay)
Goh Mishima (Japón)
Guillermo Martín Bermejo (España)
Aurelio Monge (España)
Santos Montes (España)
Almudena Mora (España)
Gabriel Morcillo (España)
Pedro Moreno (España)
Isabel Muñoz (España)
Narcy Studio (Cuba)
Rosa Navarro (España)
Nazario (España)
Vicente Nello (España)
José Manuel Nuevo (España)
Ocaña (España)
Only.masc (España)
Fernando Osorno (México)
Ángel Pantoja (España)
Cecilia Paredes (Perú)
Virginia Patrone (Uruguay)
Pablo Peinado Céspedes (España)
Pablo Pérez-Mínguez (España)
Guillermo Pérez Villalta (España)
Gregorio Prieto (España)
Quino (Argentina)
Clara Quirós (España)
Jesús Ramos (España)
Gonzalo Recacha (España)
Mark Reid (Canadá)
Diego de los Reyes (España)
Susana Ribuffo (Argentina)
Rodrigo (España)
Eva Rodríguez (España)
Rita Roque (Portugal)
Millán Salcedo (España)
Martín Sampedro (España)
Manuel Sánchez Algora (España)
Óscar Sánchez Gómez (México)
Antonio Santos (Madrid)
Sciammarella (Argentina)
Jean Sellier (Francia)
Silvia y Neus (España)
Miguel Soler (España)
Pedro Stephan (Brasil)
Gengoroh Tagame (Japón)
Jesús Ugalde (España)
Taller Daroal/Francisco Rovira y David Romero (España)
Javier Termenón (España)
Lidia Toga (España)
Bill Travis (USA)
Diego Trerotola (Argentina)
Miguel Trillo (España)
David Trullo (España)
Jesús Ugalde (España)
Hilda Vidal (Cuba)
Álvaro Villarrubia (España)
Alexis W (España)
Barry Michael Wolfe (Reino Unido)
Manuel Zapata Vázquez (España)
Zudo (Australia)

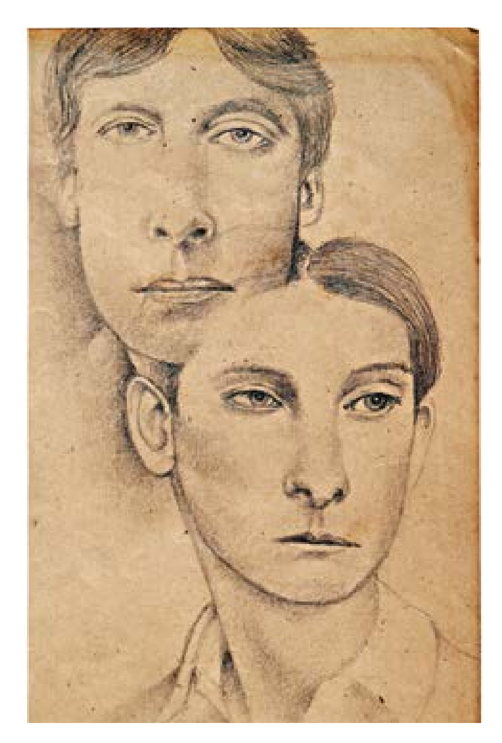


Jesús Ugalde (España)
Carlos y Emilio en su casa de Madrid, 2020

Fotografía color 45 x 45 cm
Colección Visible



Juan Hidalgo (España)
Un beso más, 2007
Fotografía color 67 x 55 cm
Colección Visible

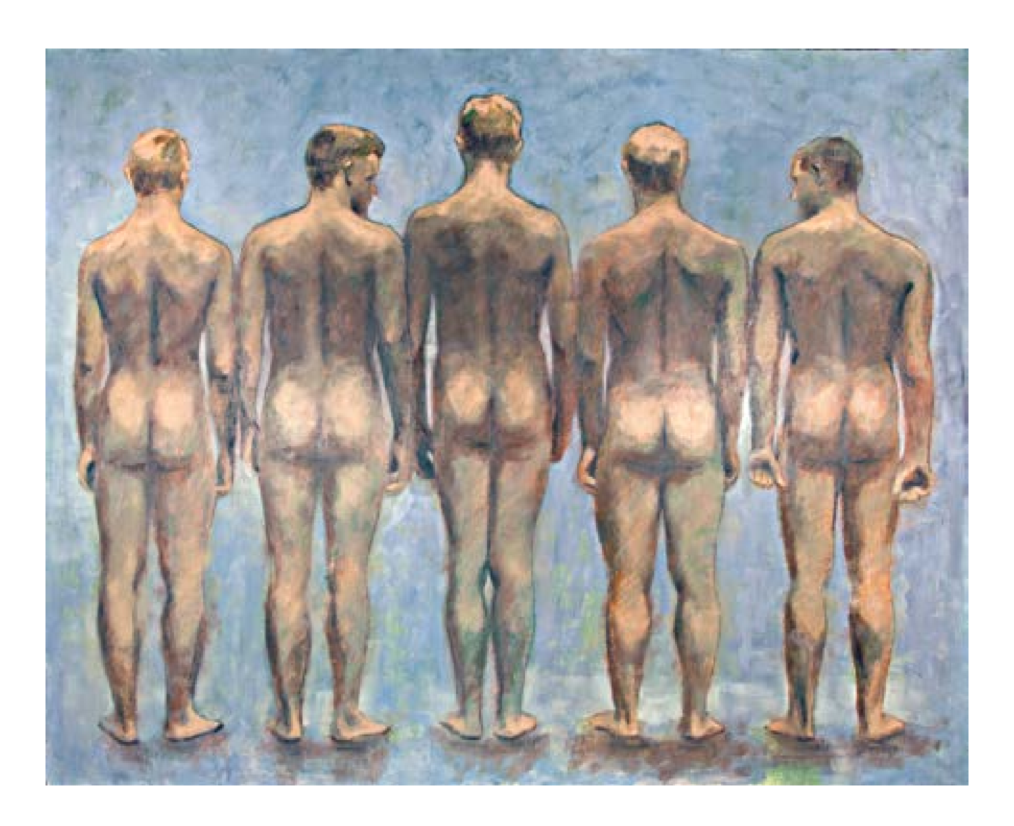


Guillermo Martín Bermejo (España)
Óscar Wilde y Lord Alfred Douglas, 2020
Lápiz sobre papel 35 x 31 cm
Propiedad del artista



Silvia y Neus (España)
En la cama, 2005

Fotografía color 55 x 67 cm
Colección Visible



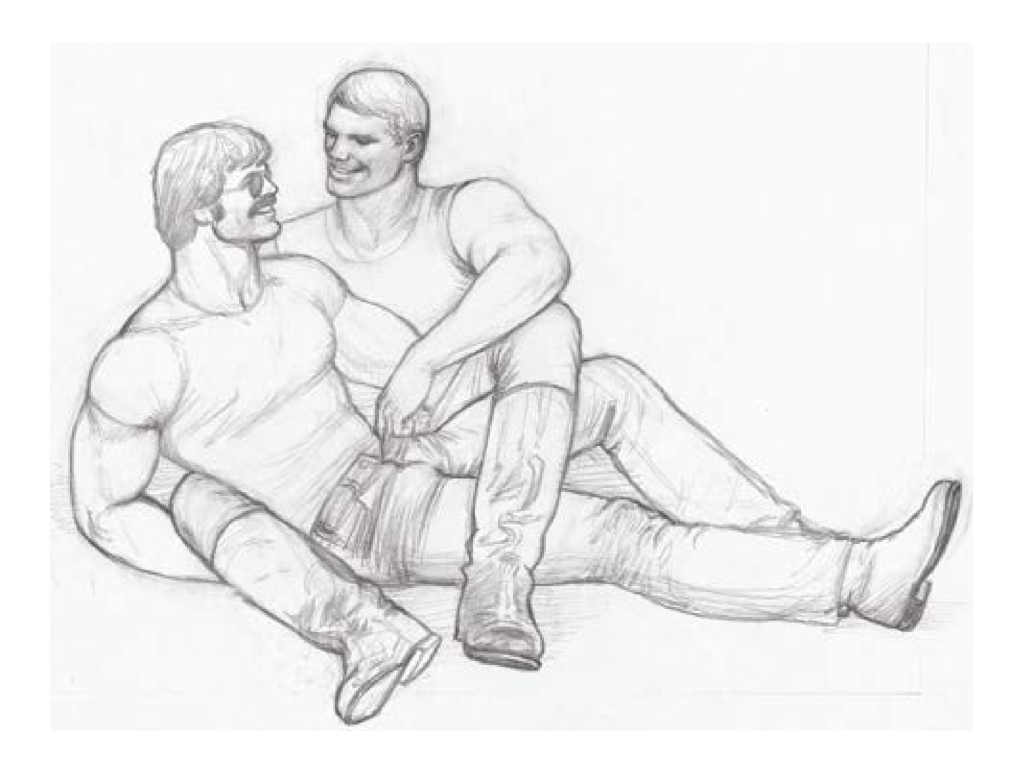
Mariana Laín Claesson (España)
La mirada, 2002

Acrílico sobre madera 81 x 100 cm
Colección Visible

Jean Sellier (Francia)
Marcela y Elisa (foto de boda), 1901

Fotografía B/N (copia actual), 60 x 41 cm
Colección Visible


J. Sellier
Coruña



Tom of Finland (Finlandia/USA)
Dos hombres sentados sobre el suelo, S/F

Lápiz sobre papel 70 x 81 cm
Colección Visible

Jordi Labanda (España/Uruguay)
Just married, 2005

Gouache sobre cartulina 67 x 54 cm
Colección Visible


Just Married



Rosa Navarro (España)
Juegos de manos, 2013

Dibujo digital seriado, 1/25 60 x 77 cm
Colección Visible

Ángel Pantoja (España)
Orgullo, 2018

Cartel del Orgullo Sevilla 2018 100 x 71 cm
Colección Visible


ORGULLO
SEVILLA
IGUALDAD
2018
DIVERSIDAD
40 AÑOS DE LA PRIMERA MANIFESTACIÓN LGTBI EN ANDALUCÍA



Eva Rodríguez (España)
Lovers system, 2020

Fotografía B/N, RC mate 50 x 60 cm
Colección Visible



Mónica Cabo (España)
Ejecutivas, 2010

Fotografía color 50 x 67 cm
Colección Visible



Almudena Mora (España)
Ahora es el momento, 2020

Collage y técnica mixta 38 x 50 cm
Propiedad de la artista



David Trullo (España)
Libro de familia, 2005

Collage digital sobre papel 66 x 55 cm
Colección Visible



Gloria Minauro (México)
Orgullo mexicano, 2015

Fotografía B/N 50 x 70 cm
Colección Visible

Carmen Isasi (España)
A Gabriela, 2020

Acrílico sobre papel hecho a mano 90 x 70 cm
Colección de la artista


CARMEN ISASI 07
A GABRIELA



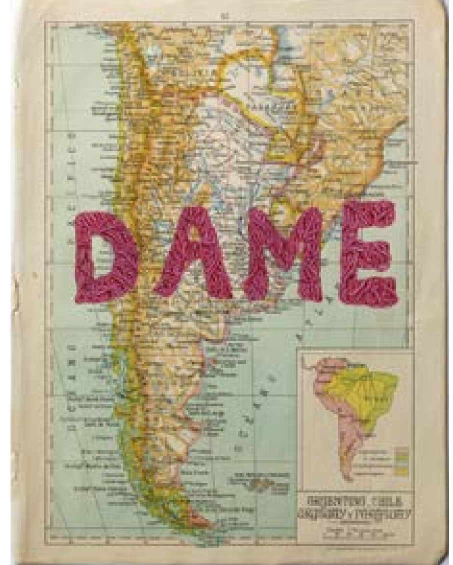
Narcy Studio (Cuba)
Christine Jorgensen, S/F

Fotografía B/N 44 x 39 cm
Colección Visible









Manuel Antonio Domínguez (España)
En el mundo inmenso, tú y yo, 2020

Intervención pictórica, acuarela y gouache, sobre mapas cartográficos. Políptico (cuatro piezas) 38 x 32 cm c/u
Colección del artista

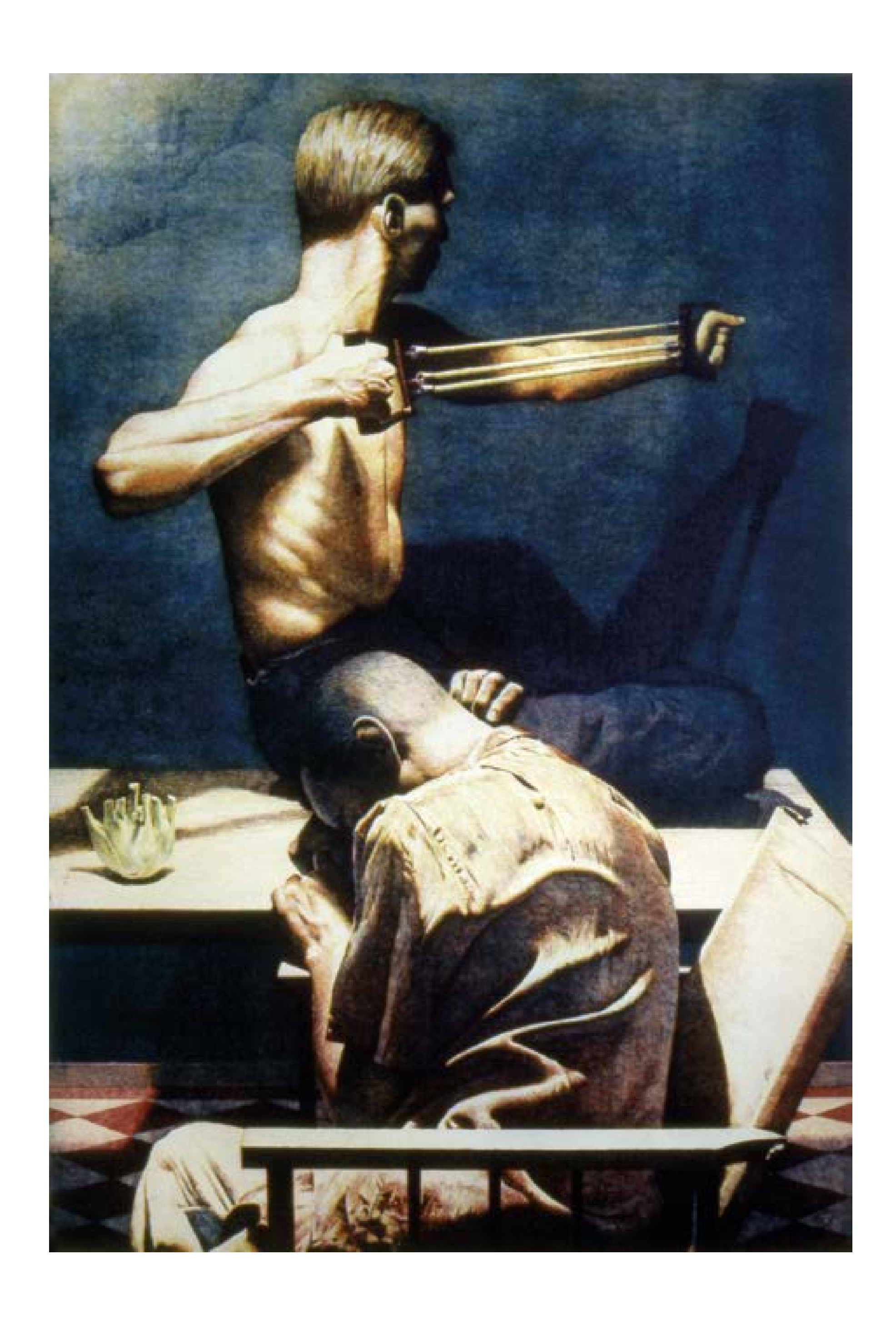


Pedro Almodóvar (España)
Manzana y pera, 2017

Fotografía 26,5 x 33 cm
Colección Visible

Roberto González Fernández (España)
Let him gaze his fill, 1986

Grabado barniz blando en color 117 x 86 cm
Colección Visible





Tino García Rodríguez (España)
Paraíso, 27 (Ponferrada 21401), 2020

Políptico de fotografías en B/N Medidas variables
Colección Visible

Makotobear (Taiwan)
Unashamed love, 2020

Dibujo digital impreso Hahnemuhle 308 gr 42 x 30 cm
Colección Visible


makoto



Dafne Artigot (España)
Cabeza LGTBIfóbica, 2015

Resina y técnica mixta (escultura) 30 x 16 x 20 cm
Colección Visible

Nazario (España)
Anarcoma y el robot XM2, 1980

Copia digital impresa sobre Hahnemuhle de 308 gr 100 x 71 cm
Última página de la 1ª parte del cómic Anarcoma, editado por *El Víbora*
Colección Visible


ARFF
CARIÑO, NO TE ABANDONA-RÉ NUNCA MÁS. SERÁS EL CHU-LO DE MI VIDA
¡A SUS ÓRDENES MI AMOR!
CLIC
PÍO
PÍO



Clara Quirós (Valladolid, 1983, España)
El círculo de costura, 2020

Dibujo digital 25 x 100 cm
Colección Visible



Lucía Imaz King (Reino Unido)
Past, Present Float, 2019

Aquarela sobre papel 63,5 x 46 cm
Colección de la artista

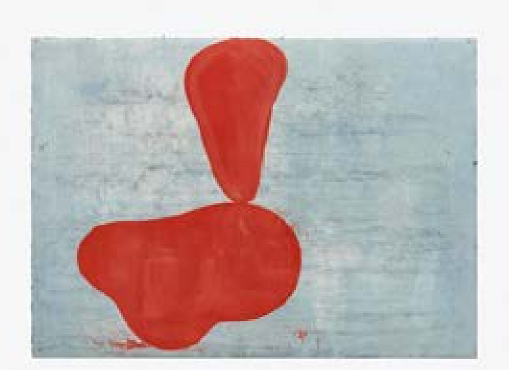


Rafael García Tejero (España)
Transmodernidad (Ben Metzer), 2019

Serie de 15 obras, óleos sobre lienzo 50 cm diámetro c/u
Colección particular









Juan Fernández Lacomba (España)
S/T, 1995
Óleo sobre papel 87 x 107 cm
Colección del artista

Mariana Chiesa (Argentina)
The brave doll´s story II, 2005
Serigrafía 66 x 54 cm
Colección Visible





Sheila Alvarado (Perú)
Karen y Cris (de la serie Besos), 2008

Dibujo digital 58 x 44 cm
Colección Visible



Francisca Antúnez (España)
Fotografía Gonzalo Recacha
Mi parte masculina, 2004

Fotografía RC mate 47 x 70 cm
Colección de la artista



Gabriel y Gerardo / Gabriel Pineda y Gerardo Estrada (México)
Rebeca Garzo y David Alfaro (ella mujer trans y él hombre heterosexual), 2017

Fotografía B/N RC mate 50 x 70 cm
Colección Visible











Blanca Fernández Quesada
5 Time capsule, 2014

(Cápsula del tiempo) 2019-2020

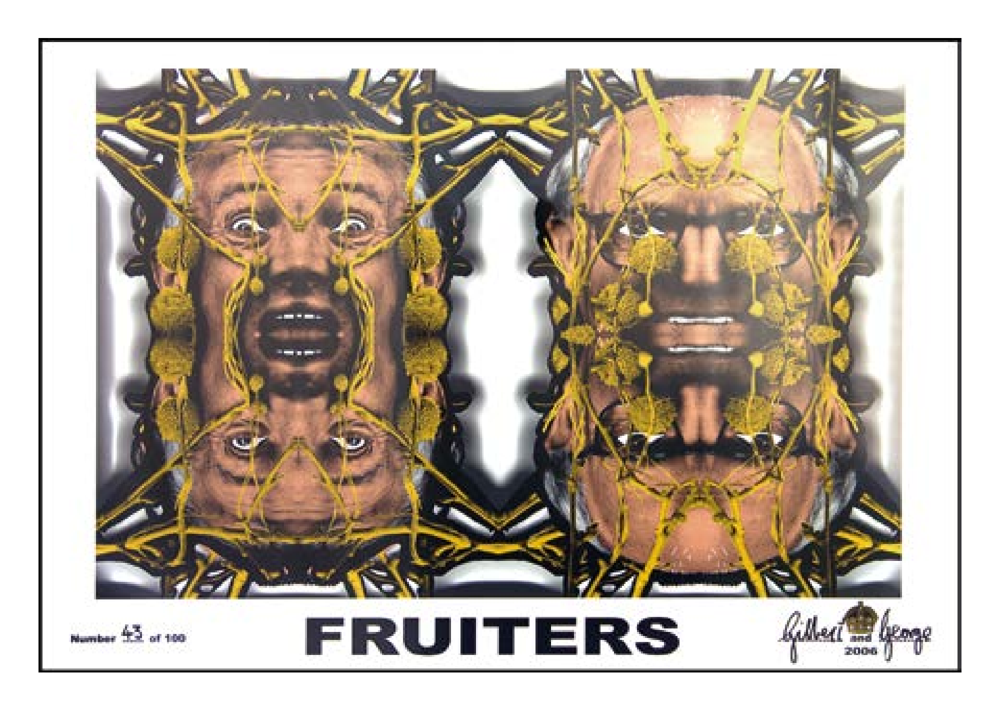
365 Etiquetas de yogur y acrílico 17 x 17 x 25 cm
Colección de la artista



David Jaramillo (México)
Orgullo en la plaza del Zócalo, 2008
Fotografía color 48 x 65 cm
Colección Visible

Derek Jarman (Reino Unido)
Sebastiane, 1976
Fotografía B/N (Foto fija) 66 x 55 cm
Colección Visible



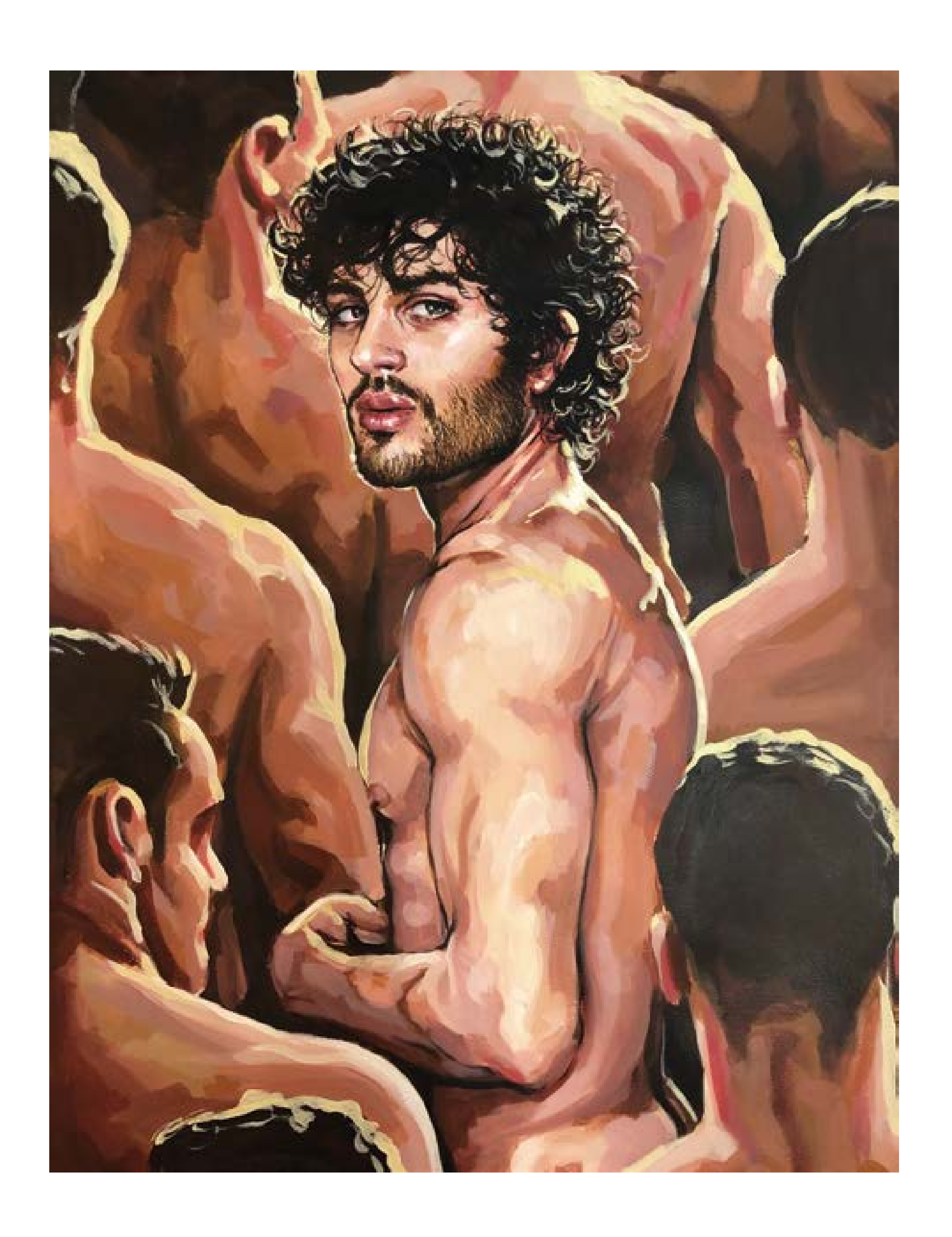


Gilbert and George (Reino Unido)
Fruiters, 2006

Litografía 78 x 102 cm
Colección Visible

Diego de los Reyes (España)
Llegaste, 2020

Acrílico sobre papel 70 x 50 cm
Colección del artista







Rubén García Felices (España)
Melissa (Samir), un transexual. Almería, 2012 (Izda.)
Samir. Almería, 2012 (Dcha.)
De la serie: «*Prostitución. Retratos de una vida en la calle*»
Dos fotografías B/N 58 x 76 cm c/u
Colección Visible

Alexis W (España)
Pedro Zerolo, 2010
Fotografía color 67 x 47 cm
Colección Visible





Heitor Alvelos (Portugal)
The Fracture that led to Redemption
(La Fractura que llevó a la Redención), 2020

Tinta china y rotulador sobre papel Marrutt 265 gr 30 x 30 cm
Colección Visible

Juan Bordes (España)
Dos cabezas, 2010

Escultura en bronce 15 x 7 x 5 cm
Colección Visible





David Trullo (España)
Ganímedes (Serie Inverted), 2003
Fotografía C-print 100 x 105 cm
Colección del artista

Jesús Ugalde (España)
Carlos Berlanga & Audrey Hepburn, 1997
Fotografía color 67,4 x 56,4 cm
Colección Visible

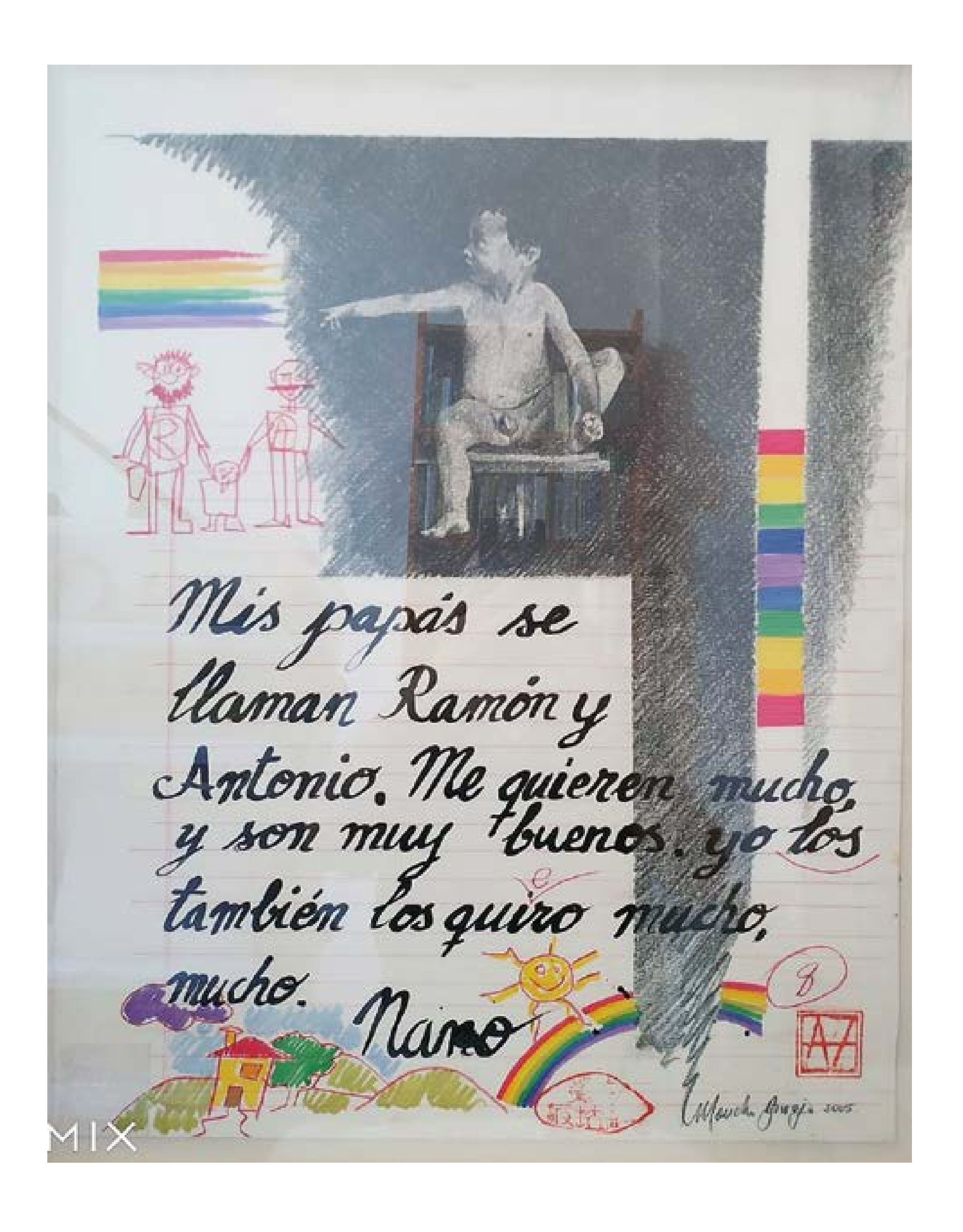




Gilbert and George (Reino Unido)
Fruiters, 2006

Litografía 78 x 102 cm
Colección Visible

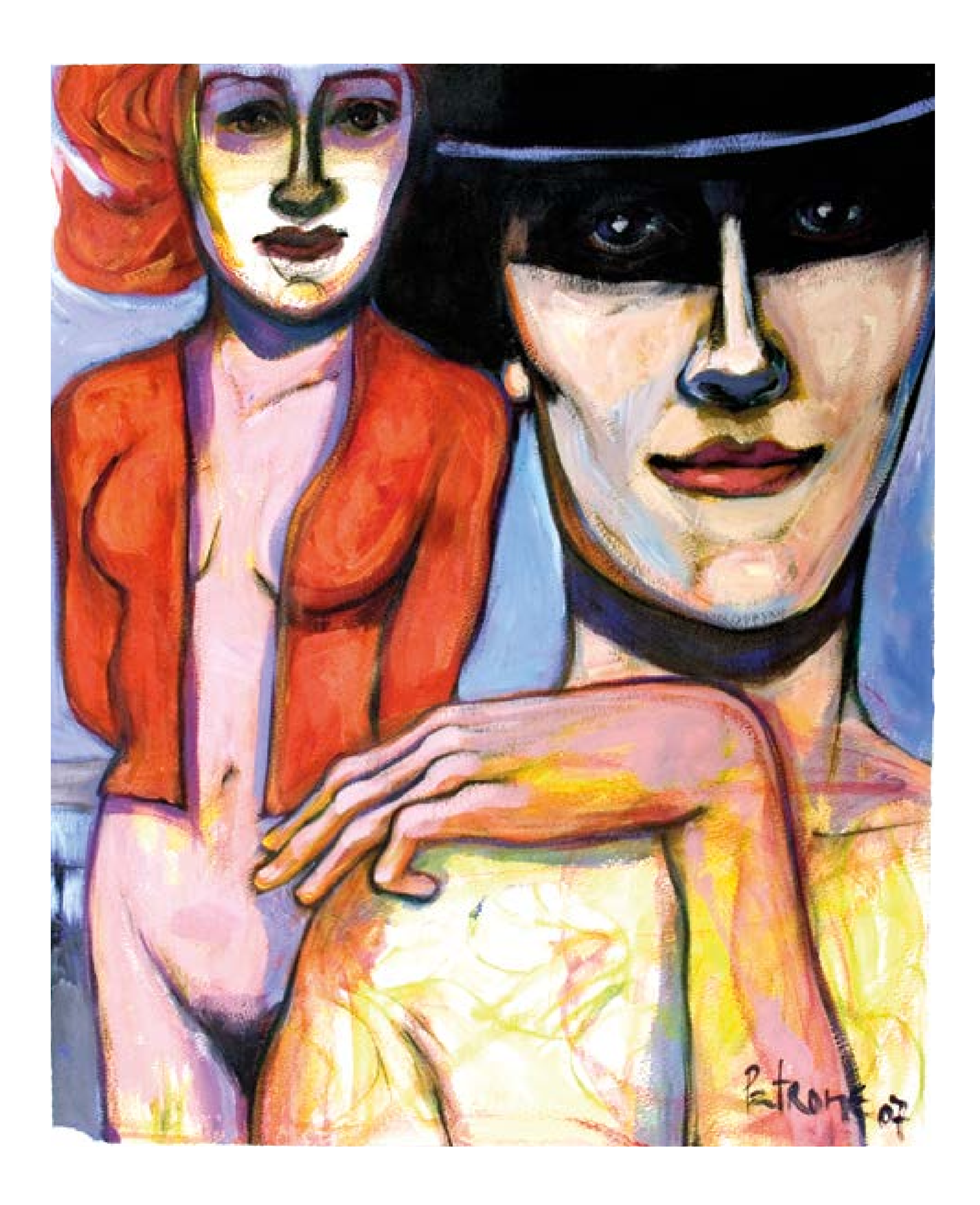
Moncho Borrajo (España)
Ya somos padres, 2005
Técnica mixta 66 x 54 cm
Colección Visible


Mis papás se
llaman Ramón y
Antonio. Me quieren mucho,
y son muy buenos. yo los
también los quiro mucho,
mucho. Nano



Zudo (Australia)
Abrázame, 2020

Tinta y acuarela, tríptico 30 x 42 cm c/u
Colección Visible



Virginia Patrone (Uruguay)
Lirios robados. Romaine Brooks, pintora y Natalie Barney, escritora, 2007

Acrílico sobre papel 70 x 58 cm
Colección Visible



Olivia Irvine (Reino Unido)
Couple, 2020

Óleo sobre lienzo 40 x 30 cm
Colección de la artista



Roberto González Fernández (España)
Otro vacío estrechan, 1984 P.A. V de V

Litografía aluminio, cuatro planchas,
ed. 50 ejemplares 76 x 57 cm c/u
Colección Visible



Taller Daroal. Francisco Rovira y David Romero (España)
Friso de amor y muerte, 2020

Políptico con seis fotografías 160 x 240 cm
Colección del artista



David Trullo (España)
Menage a trois, 2013
Fotografía B/N 60 x 40 cm
Colección Visible



Ángel Fernández Orozco (Chile)
Abrazo roto, 2018
Fotografía color RC 50 x 33 cm
Colección Visible



Ralf König (Alemania)
Juego, 2006
Tinta sobre papel 66 x 55 cm
Colección Visible



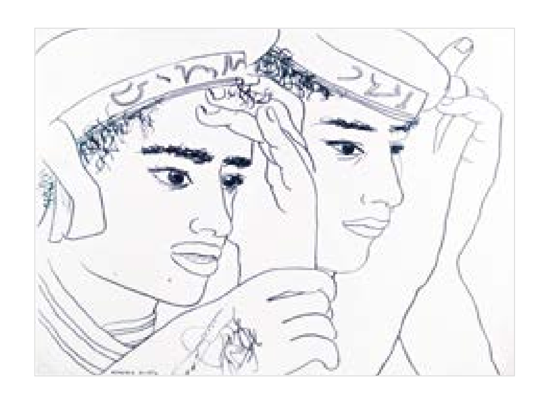
Getulio Damado (Brasil)
Carla, Calista y Tita, 2006
Collage madera y plástico reutilizados 66 x 55 cm
Colección Visible



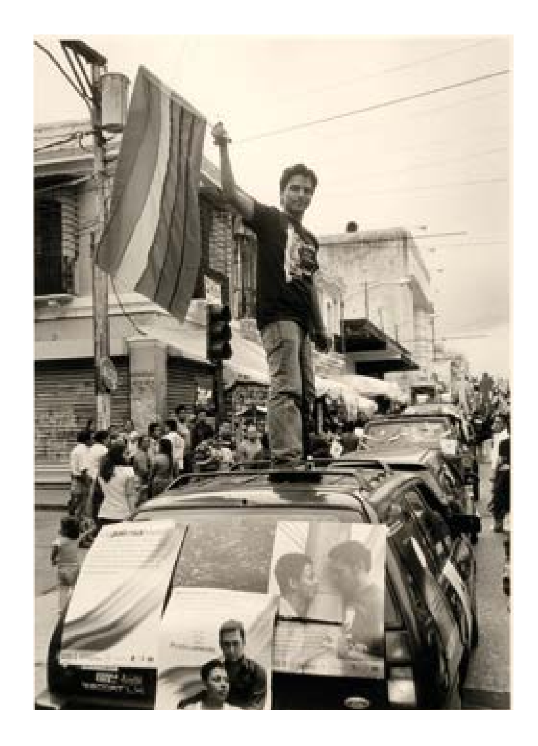
Javier Mariscal (España)
Tolerancia, 2005
Acrílico sobre papel 66 x 55 cm
Colección Visible



Miguel Soler (España)
Paradojas, 2020
PVC y pintura. Dos “bocadillos” de 45 x 30 cm c/u.
Acción pictórica realizada in situ sobre la pared.
Colección del artista



Gregorio Prieto (España)
Marineros, S/F
Tinta sobre papel 70 x 65 cm
Colección Visible



José Manuel Mayorga (Guatemala)
Manifestación en Ciudad de Guatemala, 2008
Fotografía B/N 66 x 55 cm
Colección Visible



LPO/Luis Pérez Ortiz (España)
Lurel y Ardi, 2005

Tinta sobre papel 66 x 55 cm
Colección Visible

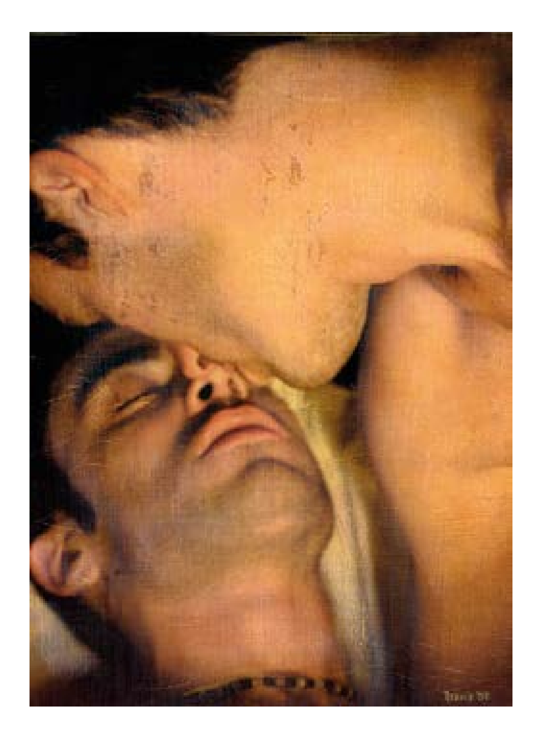


Javier Termenón (España)
El amor de todos los colores, 2007

Técnica mixta sobre papel 70 x 55 cm
Colección Visible



Máximo (España)
Eva y Ava, 2005
Tinta sobre papel 67 x 55 cm
Colección Visible



Bill Travis (USA)
S/T, 2005
Fotografía color 67 x 55 cm
Colección Visible



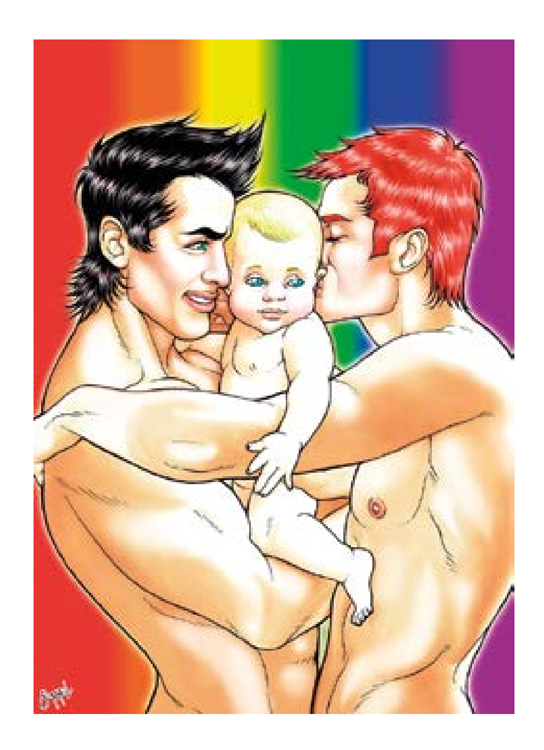
Manuel Zapata Vázquez (España)
Sun, sea and sex (Sol, mar y sexo), 2020
Instalación con toallas y mástiles de banderas
100 x 150 x 35 cm
Colección del artista



Javier Gerada (España)
Mi yo travesti, 2020
Oleo sobre lienzo 19 x 24 cm
Colección Visible



Óscar Bermejo (España)
S/T, 2020
Bolígrafo sobre cartulina 42 x 60 cm
Colección del artista



Ismael Álvarez (España)
Felicidad, 2005
Dibujo digital sobre papel 66 x 55 cm
Colección Visible



Esther Revuelta (España)
S/T, 2005
Tinta sobre papel 66 x 55 cm
Colección Visible



Diario personal o cómo la vida te lleva a crear algo...

Pablo Peinado Céspedes

Soy diferente

Me siento diferente, desde niño, desde adolescente, desde joven... me siento distinto, no igual. También es cierto que no creo que haya nadie igual a nadie, aunque sean muchos los que jueguen a camuflarse en la masa. Muchos los que juegan a ser uno más, a no llamar la atención. Juegan a pasar desapercibidos, no quieren ser señalados, ni nombrados... Viven en la sombra y no quieren salir de ella porque la sombra es cómoda, es un lujo pasar desapercibido, ser un número, uno más. Eso no suele dar problemas. Quizás tampoco grandes beneficios... pero ayuda a mucha gente a sobrevivir. Hace muchos años me di cuenta de que en la ciudad en la que vivía en todos los buzones estaban escritos el nombre de un hombre y el de una mujer. Quizás también los de uno, dos o tres hijos. Pero siempre esa dualidad, lo masculino acompañado de lo femenino. Yo no acababa de entender cómo el sistema había tenido tanto éxito a la hora de imponer una homogeneidad casi absoluta. Una forma uniforme, un uniforme en el que todo el mundo debe entrar, sin apenas disidencias. ¿Cómo lo ha logrado? ¿Cuánto terror ha tenido que infligir a las personas para que todas traten, al menos aparentemente, de vivir de la misma forma? Creo que todos somos hijos del terror y del sometimiento. Hemos logrado camuflarnos para no ser señalados, ni hostigados, ni golpeados. Eso es a menudo la vida en la sociedad que nos ha tocado vivir. Una sociedad de supervivientes.

Violencia

Sentí sobre mí la violencia desde siempre y viví durante mucho tiempo con miedo. Por eso en algunos períodos de mi vida traté de que no se me notase “eso”. Mi grupo de amigos más cercano (eran tres) me dijeron un día que se me notaba, que se me iba la mano o que caminaba raro. Me dijeron que debía corregir mi forma de moverme, de hablar... Cuando vi muchos años después el filme In & Out sentí de inmediato que me había pasado lo mismo que al personaje de Kevin Kline. Había que corregir lo que uno hacía mal. Y ese mal era algo tan intrínseco, algo que formaba parte de uno. Pero uno no sabía muy bien cómo cambiar. Quizás se trataba tan solo de mover menos las manos, de no cruzar las piernas, de hablar con la voz más

grave. Lo hice con tantas ganas y tan mal que años después tuvieron que operarme de las cuerdas vocales. Tenía que ser más macho, más hombre, más masculino, más normal. Más como lo eran todos. O al menos eso me decían. Con el tiempo me di cuenta de que las apariencias engañan mucho. Me aficioné al fútbol, al baloncesto, pegaba patadas, hacía faltas, era duro o al menos lo intentaba.

Dibujar y escribir

Empecé a dibujar y a escribir supongo que para evadirme de una realidad que no me gustaba y me quedaba encerrado en clase durante los recreos porque me daban miedo los otros niños. Me aficioné desde muy pequeño a los cuentos de hadas e imaginaba que no era hijo de mis padres, demasiado vulgares, que en realidad me habían secuestrado y que yo verdaderamente era un príncipe que acabaría algún día encontrando a su verdadera familia, que en lugar de vivir en una fábrica como vivía yo, vivía en un palacio enorme y precioso, con muchas, muchas habitaciones. Creo que por eso dibujaba y escribía poemas, para alejarme de aquel mundo vulgar y pobre en el que vivía. Al menos recibía mucho cariño de mi familia, sobre todo de mi madre hiper protectora, cariñosa, buena. Dibujaba a veces islas inventadas, con ríos inventados, montañas inexistentes y ciudades que surgían de la nada. Todo salía de mi imaginación y me gustaba porque era perfecto. Un día dibujé una ciudad en un planeta, una ciudad espacial, con extraterrestres o gente que lo parecía. Creo que todavía guardo ese dibujo porque yo lo guardo todo. Guardo todos mis cuadernos infantiles, mis libros... Todo. Tengo una memoria exógena a mi cerebro formada por cientos de objetos que han ido formando parte de mi vida: cuadernos, libros, muñecos, fotos... De ese guardar todo viene lo que llegó años después, la colección de arte.

Bellas Artes

Muchos años después mi novio vasco de entonces, José Félix, fue a hablar con mis padres para convencerles de que me dejaran (y costearan) la carrera de Bellas Artes, que no parecía a priori muy práctica ni con muchas salidas, pero que era la que yo había elegido porque había decidido ser artista. Antes casi entré en la Escuela Superior de Teatro, pero decidí entrar en Bellas Artes. José Félix, aquel novio mío de entonces tenía diez años más que yo y a mí me parecía súper mayor. Murió de sida en 1991 y cuando pienso que tenía en el momento de morir 40 años y yo ahora tengo 59 me doy cuenta de lo relativo que es el tiempo, las edades y todas estas cosas... Y sobre todo de que le llevo ya adelantados 19 años. Apenas le dio tiempo a vivir. Ni a él ni desgraciadamente a muchos otros. Vivieron, vivimos, como si fuésemos eternos, pero la eternidad no nos alcanza para vivir más que unos pocos años. Luego desaparecemos y lo peor es que no dejamos un bonito cadáver. Creo que eso de un bonito cadáver es algo que escribió alguien que nunca vio un cadáver. Yo casi que tampoco.

Convivencia

De niño me hacía muchas preguntas sobre el mundo, sobre la sexualidad, sobre la religión, sobre todas las cosas... tantas que no le encontraba sentido a hacer la Primera Comunión, me parecía algo bárbaro y sin sentido,

José Félix González Placer (España)
Duchamp y Pablo, 1985
Acrílico sobre lienzo 200 x 120 cm
Colección Visible



pero acabé haciéndola porque mi familia así lo quiso. En el patio de la escuela otro muchacho me preguntó que porqué yo no quería hacer la Primera Comunión, que si era testigo de Jehová... Yo ni siquiera sabía qué era eso. Tampoco sabía lo que era ser maricón cuando empezaron a llamármelo de niño. ¿Qué significaría esa palabra que sonaba tan mal y que era usada como un insulto? Una palabra que se te adhería a la piel, una denominación sucia e hiriente cuyo significado yo desconocía pero que debía ser algo muy malo para que fuera dicha en ese tono y con aquella mala intención, casi siempre acompañada de empujones o escupitajos.

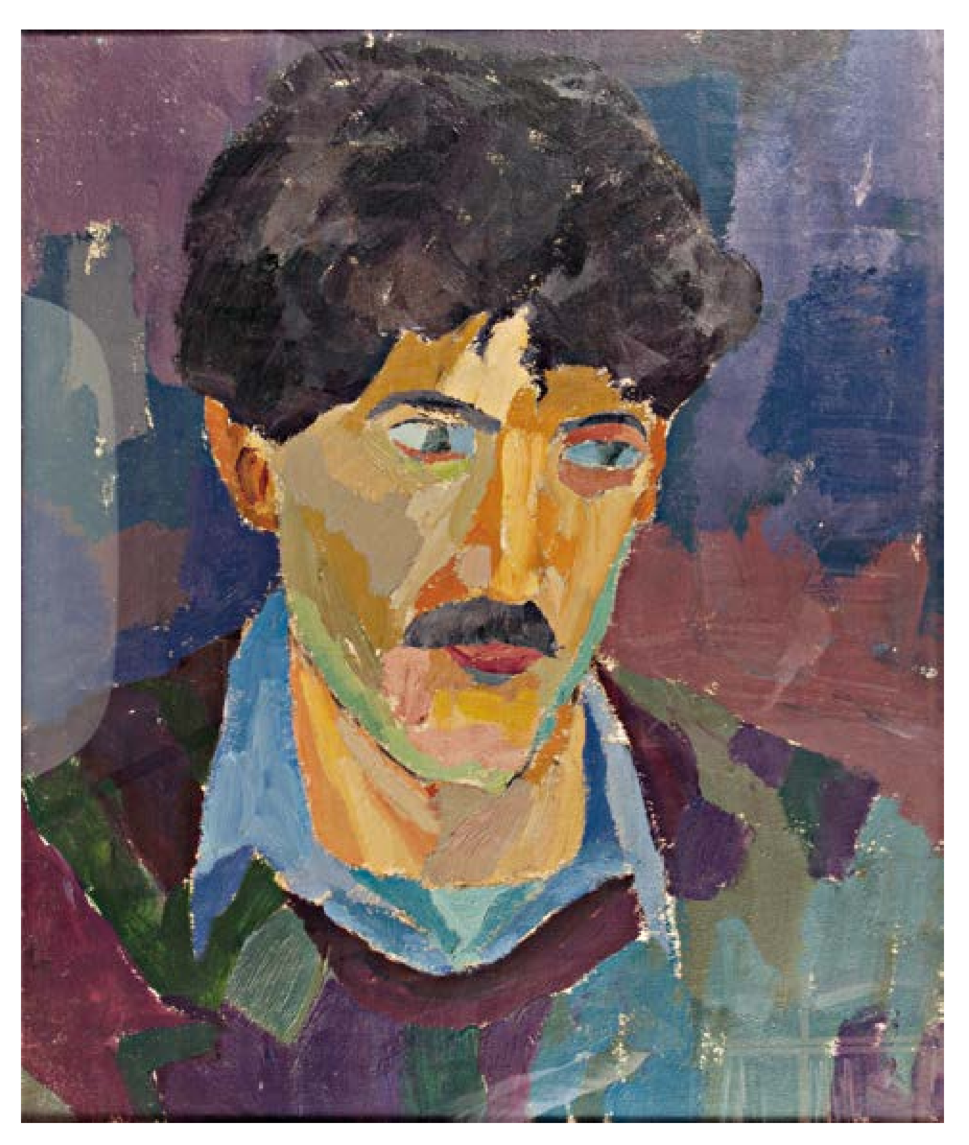
La revista Convivencia estaba ahí, en el quiosco y el ejemplar de ese mes se titulaba HOMOSEXUALIDAD, yo al menos lo vi así de grande, así de mayúsculo. Esa palabra casi desconocida de catorce letras que daba tanto miedo en 1978. Tenía diecisiete años y mucha vida por delante. La compré y me maravilló. Decía que Alejandro Magno, Sócrates, Aristóteles, Miguel Ángel, Leonado da Vinci, Lorca, Cernuda... habían sido homosexuales. Y si ellos que fueron grandes hombres de la historia lo habían sido ¿Por qué no podía serlo yo?

Por la libertad sexual. Contra la norma heterosexual. Seamos todos maricones...

En la pequeña ciudad de la periferia de Madrid en la que viví mi niñez, adolescencia y primera juventud, la transición se vivió como un proyecto de revolución, con mucha fe en que habría grandes cambios. Había una atmósfera prerrevolucionaria en aquella ciudad y en aquel tiempo concreto. Había esperanza de cambio tras tantos años grises y tristes. Tras tanta represión y silencio llegó una explosión de color y de alegría. Un día volviendo del monte con unos amigos al llegar a la plaza mayor vimos a docenas de personas bailando y cantando "*Abre la muralla*". Parecía una escena sacada de una película neorrealista italiana. La gente bailaba y cantaba. Había ilusión en que las cosas iban a mejorar, los derechos iban a llegar, la democracia iba a hacer que la vida fuera distinta. Franco había muerto y todo parecía bueno y bonito. Yo empecé a abrir los ojos a aquella nueva realidad. Leía por entonces una revista que se llamaba Sal común y un día vi que traía dentro un póster que decía: *Por la libertad sexual. Contra la norma heterosexual. Seamos todos maricones*... Aquello me pareció lo más y lo pegué en las paredes de la Casa de la Juventud. Nadie pareció escandalizarse. Eran otros tiempos... Eran los años setenta.

La Movida

Estuve en la Movida sí. Todos estuvimos y la vimos pasar o la sentimos. Veíamos a gente con cresta, a gente con cazadoras negras, pelos de colores, ropas raras, tribus urbanas que retrataron Miguel Trillo, Pablo Pérez-Mínguez, Ouka Leele, Alberto García-Alix... Estuvimos en los conciertos de Aviador Dro y fuimos a las fiestas del Palace o del Círculo de Bellas Artes. El país entero necesitaba una movida, un removerlo todo, un agitarlo para darle la vuelta a tanta grisura, a tanta tristeza, a tanto aburrimiento, a tanto de lo mismo durante tantos años de gobierno de ese señor que vino de Ferrol a jodernos a todos y que lo logró con creces. Por eso cuando se fue, todo el país se hizo una fiesta y había una libertad nueva, una sexualidad nueva, nuevas modas, nuevos estilos en la pintura, en la música... había necesidad de hacer borrón y cuenta nueva y vaya si se hizo. Nos movimos, bailamos, bebimos, se drogaron, viajamos, hicimos política y también hicimos cultura, hetero eso sí, porque



Pablo Peinado Céspedes (España)
Retrato del artista José Félix González Placer, 1988

Óleo sobre lienzo 64 x 52 cm
Colección Visible

la cultura gay no existía entonces reconocida como tal aunque estaba bien presente en el cine de Eloy de la Iglesia, de Pedro Olea, en la pintura de Guillermo Pérez-Villalta o de Roberto González Fernández o de Ocaña y Nazario o del outsider de Rodrigo, el autor del cómic Manuel, que dibujó un sueño de amor imposible... La Móvida éramos todos.

La enfermedad

El sida llegó de pronto y casi sin avisar y lo fastidió todo. Mató a José Félix, a Jesús, a Alejandro, a Jose... mató a miles en España y a millones en el mundo. Había que hacerse análisis, podías tenerlo y era una sentencia de muerte. Frente al sida la sociedad mostró indiferencia porque solo afectaba a los desviados, no como la actual pandemia que no discrimina, por eso aquella se quedó para siempre y contra esta vamos en una carrera contra reloj para encontrar una vacuna. De sida "solo" enfermaban aquellos que ya previamente estaban enfermos porque eran maricones, promiscuos, aquellos que gustaban de jugarse la vida a la ruleta rusa. Pero no era verdad porque muchos no supieron al morir ni siquiera de qué morían. No sabían nada y se morían. Echaban un único polvo en toda su vida y luego desaparecían. Murieron muchos así. Sin saber qué pasaba o por qué pasaba o por qué ellos habían caído en eso. Y sus vidas se acababan rápido, muy rápido. Nos prohibieron a los gays donar sangre. Cuando nos lo volvieron a permitir estuve años sin donar dolido por aquella discriminación. Hay que hacerse análisis periódicamente porque puedes cogerlo en cualquier descuido y cuanto antes lo sepas mejor, más posibilidades de sobrevivir. ***Filadelfia*** lo contó muy bien. También ***Compañeros inseparables*** y luego muchas más películas, obras de teatro o novelas trataron el tema.

Zero

En 1997 hice algo que cambió mi vida. Antes había intentado ser artista, profesor de pintura, tramoyista, escenógrafo... pero nada había salido como yo hubiera querido. No sabía cómo había que hacer las cosas. Me faltaban recursos, técnicas de supervivencia. Me faltaba mano izquierda para permanecer en los sitios. Pero comencé a escribir en revistas de barrio, en revistas culturales, en revistas gays malas y gratuitas y me gustaba mucho hacerlo. Al final entré de redactor jefe en la revista Zero. Permanecí allí ocho años. Estábamos en la plaza de la Luna, cerca de una calle donde las prostitutas ejercían su trabajo y desde allí, desde esa redacción cambiamos España. Ayudamos a muchos a salir del armario como ahora lo acaba de hacer Pablo Alborán. Pero antes de él hubo muchos y para los primeros no fue fácil. El primer cura, Pepe Mantero; el primer militar de rango en salir del armario, el teniente coronel José María Sánchez Silva; el primer guardia civil, Joan Miquel Perpinyà y así hasta el infinito... Estoy seguro de que nada sería igual sin Zero, sin el trabajo de todo ese grupo que estábamos allí escribiendo, fotografiando, dibujando, diseñando, administrando, dirigiendo, maquillando o vistiendo... Fue una etapa excepcional e irrepetible de la vida poder vivir todo aquello en primera fila. No creo que vuelva a vivir algo tan intenso e importante como fue ese momento. También fue duro sobrevivir a tantas cosas que allí pasaban y al final acabó mal. Pese a todo mereció la pena porque el país gracias en parte a Zero cambió y no volvió a ser el mismo.

Nuria López Torres (España)
Gina y Joana, una pareja trans, 2007
Fotografía B/N 66 x 55 cm
Colección Visible



Gay ways of life

Mi primer comisariado, en 2002, tuvo ese título tan rimbombante *Gay ways of life*. La exposición fue en la Fundación Pi i Margall y formó parte del Off de PhotoEspaña. Fue la primera, luego vinieron muchas más dedicadas a las lesbianas, a los gays, a los y las trans, al VIH SIDA, a la literatura infantil LGTBI+, a las primeras mujeres que se casaron en España Elisa y Marcela, al derecho al matrimonio... Esta última se tituló *Cosas de casados* y fue el principio de la Colección Visible. La idea era hacer una exposición (estábamos en 2005) para reivindicar el derecho al matrimonio igualitario (que los gays, lesbianas y trans nos pudiésemos casar) y me puse a pedir obra a humoristas gráficos, viñetistas, artistas, fotógrafos... Les pedíamos a los artistas que donasen la obra porque parecía que el matrimonio igualitario iba a tardar años en aprobarse, sin embargo catorce días después el Congreso lo aprobó. Las primeras obras en llegar fueron las de LPO, Antonio Santos, César Fernández Arias, Máximo, Ismael Álvarez, Antonio de Felipe... Con esas cincuenta obras monté una exposición en la Sala de la Fuentecilla del Círculo de Bellas Artes. Era el acto inaugural de un festival cultural LGTBI+ que llamé Festival Visible. A la inauguración vinieron Leopoldo Alas, Luis Antonio de Villena, Pepe Infante, Eduardo Mendicutti, la entonces Consejera de Cultura del Ayuntamiento de Madrid Alicia Moreno y Pedro Zerolo que logró que Carmen Calvo, entonces Ministra de Cultura, viniera al acto. Su presencia hizo que la exposición saliera en todos los informativos y se convirtiera en el acontecimiento del día. La exposición acabó un mes después pero creo que fue idea del artista David Trullo seguir pidiendo obras en donación a otros artistas para seguir adelante con el proyecto y acabar convirtiéndolo en una colección de arte LGTBI+.

Colección y matrimonio igualitario

Ambas, la Colección Visible y el matrimonio igualitario, nacieron casi al mismo tiempo. El día 16 de junio de 2005 se inauguró la exposición y el día 30 del mismo mes José Luis Rodríguez Zapatero dio su discurso y se votó y salió adelante y apenas nos lo podíamos creer. Fue emocionante escucharle decir que España sería un país más decente si se dejaba de maltratar a los gays, las lesbianas, los y las trans y a los bisexuales e intersexuales... Hasta entonces ser decente se suponía que era todo lo contrario. Era estar en contra de todo esto. Ahora Zapatero le daba la vuelta a esa anticuada idea y usaba esa palabra “decencia” que tan desagradables recuerdos tenía para muchos de nosotros. Ahora él la usaba a nuestro favor y yo desde entonces a él le tengo puesto un altar. Han pasado quince años de ese día. Quince años de bodas y en algunos casos también de divorcios, pero eso es la deseada normalidad. Hay matrimonios que son eternos y otros que no lo son. Pero todos son normales. Son como los heteros que duran lo que tienen que durar. Lo deseable es que no duren ni un minuto más de lo necesario. Lo que tengo claro es que la Colección Visible y el matrimonio nacieron al mismo tiempo y están obligados de algún modo a convivir el uno con el otro de una manera lúdica y militante.

América

En 2008 noventa obras de la Colección Visible, que ya era enorme, viajó a América bajo el auspicio de AECID (Agencia Española de

Cooperación Internacional para el Desarrollo) que depende del Ministerio de Asuntos Exteriores y fue muy importante para la colección y para mí. Repartimos felicidad, libertad e igualdad en Ciudad de México, en Miami, en Antigua (Guatemala), en Lima, en Asunción, en Córdoba y en Buenos Aires, en Sao Paulo y en Montevideo... Era la primera vez que una colección de arte LGTBI+ recorría el mundo con el patrocinio de un Estado. España se situaba a la cabeza del mundo en modernidad, en su apuesta por la igualdad y los derechos de un colectivo que hasta hacía pocos años estaba marginado y perseguido. Aquello cambió la imagen que tenían de España. Fue una experiencia hermosa y rica. Descubrir un continente de la mano de esta colección y que ellos descubrieran aquellas obras que antes nunca habían visto. Obras en las que se mostraba con normalidad a parejas del mismo sexo, a personas trans, a dos hombres besándose o amándose a dos mujeres en la cama... yo les miraba a ellos mientras ellos miraban las obras. Familias enteras, padres, madres e hijos/as viendo aquello con total normalidad. Aquella itinerancia fue como si un sueño se hubiera hecho realidad. Un sueño compartido con miles de personas y con todo un enorme continente.

Arte gay busca casa

Tras la itinerancia vino el documental. Lo titulé *Arte gay busca casa* porque era una presentación de la *Colección Visible* y mostraba el deseo de que algún día tuviera su propio espacio donde ser visitada, un espacio cultural, un museo... daba igual como se llamase a aquel espacio, pero que fuera su casa y que se ubicara en un lugar donde fuera deseada, donde apreciaran su valor y lo que una colección como esta puede reportar a una ciudad en cuanto a imagen de modernidad, de visibilidad y de normalidad (esa palabra un poco fea pero que dice mucho). Una colección como esta merece un espacio a su altura, un lugar hermoso, acogedor que podría estar en Madrid, Cáceres, Málaga, Sevilla... Quien sabe. Es cuestión de tiempo y de decisión que un ayuntamiento decida apostar por un proyecto innovador como este que sin duda traerá muchas cosas buenas a la ciudad que decida crearlo. Crear un espacio cultural LGTBI+. Un espacio desde el que aprender, conocer y reconocer. Un espacio para enseñar a respetar las diferencias y a verlas como algo positivo, no como un problema. Un espacio desde el que enseñar a mirar las cosas de diferente manera y desde el que enseñar a respetar todas las opciones.

Friki del arte gay

Es muy americano esto de “Tengo una misión”. Pues bien yo siento que tengo una misión y que si no la llevo yo a cabo, nadie lo va a hacer. O quizás sí, pero ese pensar que nadie va a hacer este trabajo es como un mantra que me mantiene activo y que me mueve a seguir adelante por muchas dificultades que vaya encontrando por el camino. Así, año tras año, y ya van quince, me he acabado convirtiendo en un friki. En un obsesionado por tener tal o cual obra. En tener en la colección el trabajo de un determinado artista porque siento que sin él la colección está coja y que le falta algo. Quiero que la colección tenga al menos una obra de un artista de cada país del mundo, porque la siento así más universal, y que los creadores más importantes estén representados en ella. Quiero una colección diversa, rica, compleja, intensa y variada. Es una colección muy

personal, eso es cierto, pero también es cierto que en ella puede encontrarse prácticamente todo tipo de obras. Reunir esta colección ha sido posible gracias a innumerables donaciones de artistas y también en parte al apoyo de mi ex marido, Marce Rodríguez, sin el que sin duda este proyecto no habría salido adelante. Pero para mí lo más importante es responder a la pregunta ¿Por qué he reunido esta colección? Pues lo he hecho por aquel niño maltratado que fui y que se sintió solo, desamparado e incomprendido. Porque siento que con este proyecto pago una deuda que tengo contraída con él. También para que en el futuro no haya más niños como yo que tengan que sufrir lgtbifobia en la escuela, en la calle o por parte de su familia. La colección no va a hacer milagros, pero yo siento que con haberla creado ya estoy haciendo algo para mejorar las cosas.

La Colección

Dos mil obras, entre pinturas, dibujos, fotografías, obra gráfica, vídeos, esculturas, textiles... más un archivo que reúne alrededor de veinticinco mil documentos que incluyen libros, revistas, discos, carteles, fotografías, vídeos, folletos, press books y todo tipo de objetos. Eso es a día de hoy la Colección Visible y el archivo documental que la acompaña. Contiene obras de David Hockney, Tom of Finland, Yoko Ono, Yves Saint Laurent, Rodrigo, Roberto González Fernández, Colita, Vainui de Castelbajac, Guerrilla Girls, Nazario, Ocaña, Gilbert & George, Eduardo Arroyo, Wilhelm von Gloeden, Ralf König, Juan Genovés, Isabel Muñoz, David Trullo, Ángel Pantoja... Una colección llena de piezas únicas, especiales, una colección que cuenta con auténticas rarezas, obras que en parte han marcado una época como el *Manuel* de Rodrigo, los cómics de Ralf König, los dibujos japoneses representando a actores onnagatas, la camiseta pintada por Yoko Ono, un vestido de Yves Saint Laurent...

Te quiero

La exposición *Te quiero. Quince años de matrimonio igualitario en España* es mi número cincuenta. Siento como si esta exposición cerrara un ciclo de mi vida. Mi cuarenta y nueve exposición se tituló *Pandemiocracia* y proponía un diálogo entre las pandemias y sus consecuencias: la Gripe española, el VIH SIDA y la Covid-19... y cómo la cultura ayuda a las sociedades a comprender mejor estas situaciones. Una forma también de recordar lo mal que tratamos a los enfermos que en los años ochenta tuvieron la mala suerte de contagiarse de esa nueva enfermedad que se llamaba SIDA. Con la actual pandemia nos hemos comportado de manera muy diferente. La gran mayoría nos hemos sentido solidarios y hemos ayudado entre todos a tratar de solucionar el problema por el bien común. Ahora sí es el bien común el que gana la partida, pero entonces en los ochenta el bien común no fue respetado y si se morían los maricas no pasaba nada.

Por eso fue tan importante que maricas, bollos y trans pudiéramos casarnos tan solo veinticinco años después, porque veinticinco años atrás éramos basura, éramos personas de las que se podía prescindir y personas a las que se dejaba morir porque se lo habían buscado. Esa era en parte la sentencia que el imaginario colectivo había dictado sin juicio previo y sin escuchar a las partes. Nadie tuvo la opción de defenderse de esa sentencia sumarísima que se llevó la vida de tantos y tantas inocentes.



Aurelio Monge (España)
S/T, 2018

12 fotografías en B/N impresa en RC mate 30 x 30 cm c/u
Colección Visible

Casarse o no casarse

El matrimonio igualitario supuso un cambio de paradigma. Para muchos de nosotros era como cambiar de planeta sin salir de la Tierra. Poder contraer matrimonio era sentirnos ciudadanos de primera por primera vez en nuestra vida. Era poder tener días libres para cuidar a tu pareja en caso de enfermedad, era tener la capacidad de decidir un tratamiento en caso de que el cónyuge no estuviera capacitado para hacerlo. Era la posibilidad de cobrar una pensión o de seguir viviendo en la casa común comprada con el dinero de los dos. Antes, en los cincuenta, en los sesenta, en los setenta... pasaba lo contrario. Moría una de las dos personas que formaban la pareja y la familia del fallecido echaba de la casa al viudo o la viuda, sin ningún miramiento y le dejaba en la calle si la casa no estaba a nombre de los dos. El dinero manda, eso ya se sabe. Por eso era tan importante poder contraer matrimonio. Sin embargo muchos de mis amigos no pensaban casarse... entonces se me ocurrió un símil para entender por qué actuaban así. Pensé en los esclavos de las plantaciones de algodón de Estados Unidos cuando el norte ganó la guerra civil y se convirtieron en ciudadanos libres, pero ellos se quedaban en las fincas en las que habían trabajado y vivido como esclavos porque no conocían otra cosa ni sabían dónde ir... A mis amigos les pasaba algo parecido. Nunca habían pensado en tener ese derecho y no concebían que fuera para ellos. Les venía grande. Sin embargo quince años después casi todos ellos y casi todas ellas se han casado. Superado el shock inicial han aprendido a ser libres y a disfrutar de su libertad.

Otras dedicatorias...

Quiero dedicar esta exposición también a José Luis Rodríguez Zapatero, Carmen Calvo, Mayte Martín, Nazario, María del Monte, Inma Serrano, Rosana, Miguel Poveda, Pablo Alborán, Luis Cernuda, Federico García Lorca, Ocaña, Miguel de Molina, Encarna Sánchez, Isabel Pantoja, Lina Morgan, Clara Campoamor, Vicente Aleixandre, Manuel de Falla, Tino Casal, Mario Vaquerizo, Alaska, Carlos Berlanga, Camilo Sesto, Terenci Moix, Enric Majó, Ana María Moix, Miguel Bosé, Nacho Duato, Joan Miquel Perpinyà, José María Sánchez Silva, Pepe Mantero, José María Mendiluce, Eduardo Mendicutti, Álvaro Pombo, Leopoldo Alas Mínguez, Luisgé Martín, Luis Antonio de Villena, Safo, Cristina Peri Rossi, Reinaldo Arenas, Allen Ginsberg, Virginia Woolf, Ang Lee, Eloy de la Iglesia, Pedro Almodóvar, Pedro Olea, Miguel Picazo, Nestor Almendros, Jaime Chávarri, Josefina Molina, Joaquín de Molina, George Quaintance, Miguel Albaladejo, Ramón Salazar, Manuel Toledano, Divine, Andy Warhol, Franz Kafka, Thomas Mann, Greta Garbo, María Merçe Marçal, Andrea Luca, Christina Rossetti, Marguerite Yourcenar, Adrienne Rich, Gloria Fuertes, Jodie Foster, Jesús Gironés, Lluis Pasqual, Fabiá Puigserver, Eusebio Poncela, Carla Antonelli, Bibiana Fernández, Antonia San Juan, La Veneno, Abril Zamora, David Trullo, Roberto González Fernández, Teo Araújo, David Moragrega, Jesús Ramos, José Félix González Placer, Ángel Sardá, José María Herranz, Ofelio Serpa, Rodrigo, Gregorio Prieto, Gabriel Morcillo, Nestor Martín-Fernández de la Torre, Eduardo Blanco Amor, Fito Ferreiro, Tomás Fábregas, Elena Anaya, Dulceida, Sandra Barneda, Ángeles Álvarez, Purificación Causapié, Beatriz Gimeno, Isabel Franc, Mili Hernández, Jesus Vázquez, Jorge Cadaval, Susi Sánchez, Sonia Sebastián, Mariel Macià, Kristen Stewart, Ellen de Generes, Portia de Rossi, Sarah Paulson, Cynthia Nixon, Clara Delevigne, Jacinto Benavente, Toñi Moreno, María Casado, Paco León, Anna Castillo, Pedro Zerolo... y así hasta el infinito.

COLECCIÓN VISIBLE de arte LGTBIQ

Currículo

En 2009 el periodista francés Guillaume Fournier-Dainville le dedicó a la colección un capítulo en su libro ***Madrid régénérations*** (Editorial Autrement. París, Francia, 2009) destacando el proyecto como uno de los más innovadores en el ámbito cultural de la ciudad de Madrid. En el mismo libro aparecían en distintos apartados José Guirao, Carlos Díez Díez, Alberto García Alix o Emilio Silva. En 2009 Visible recibió uno de los ***Premios Baeza Diversa*** como mejor iniciativa cultural LGTBI española y en 2011 recibió el ***Premio Transexualia*** por el trabajo cultural y artístico llevado a cabo en la defensa de los derechos de las personas LGTBI.

En estos más de quince años que han pasado desde que se comenzó a hacer realidad el proyecto de creación de una colección de arte LGTBI con el nombre de ***Colección Visible*** la colección ha llegado a reunir más de dos mil obras de artistas de todo el mundo, entre donaciones y compras. Además de la colección de arte también hemos creado un archivo con más de veinticinco mil objetos entre libros, discos, revistas, fotografías, vídeos, folletos, press books, carteles, cómics...

Exposiciones más destacadas

Entre las exposiciones temporales más destacadas que se han realizado con obras de la colección durante estos quince años están:

Cosas de casados LGTBI. La mirada de los artistas a la legalización del matrimonio homosexual en España. Círculo de Bellas Artes de Madrid, 2005.

Colección Visible: Historias de amor. Red de Centros Culturales de España. Ciudad de México, Lima, Antigua (Guatemala), Montevideo, Sao Paulo (Brasil), Córdoba (Argentina), Buenos Aires, Asunción y Miami (USA) 2008/2010.

Marcela e Elisa. Sala de exposiciones NORMAL. Universidad de A Coruña, 2009.

Visibilidade e activismo. Casa das Artes. Vigo, 2012.

Memoria gráfica del activismo y la cultura LGTBI. Casa de Vacas del Parque del Retiro. Madrid, 2014.

Sexualidades: Erotismo y diversidad en la Colección Visible. IFEMA, Madrid, 2017.

Camisetas contra el VIH, IFEMA. Madrid, 2018.

Te quiero. 15 años de matrimonio igualitario en España. Espacio Santa Clara. Sevilla, 2020.

Asociación Cultural Visible

El proyecto de creación de la ***Colección Visible*** es el proyecto más relevante desarrollado por la ***Asociación Cultural Visible***, pero no es el único, junto a él están otros proyectos, algunos ya finalizados y otros que continúan desarrollándose en la actualidad:

Festival cultural ***Visible Madrid*** (Madrid, 2005/12).

Festival cultural ***A Coruña Visible*** (A Coruña, 2007/11).

Festival de cine ***Visible Cinema***. (A Coruña, 2011).

Certamen Internacional Leopoldo Alas Mínguez para textos teatrales LGTBI (LAM) organizado junto a la Fundación SGAE. 2007/2020 y del que he sido el Presidente del Jurado en las trece ediciones celebradas hasta la fecha.

Curso de temática LGTBI en la Universidad de Verano de la Complutense en El Escorial, con el titulo de ***Culturas homosexuales en España***, dirigido por Alberto Mira. El Escorial. Madrid, 2005.

Producción del documental ***Arte gay busca casa***, sobre la historia de la Colección Visible, patrocinado por AECID y dirigido por Ione Hernández. Madrid, 2012. En este enlace puede verse el documental: **https://drive.google.com/_le/d/0B2_ZubQX2XZtSzB4Z1ZENmRLb2c/edit**

La Colección Visible ha aportado obras a distintos eventos en tres ediciones del Festival FICT México, 2005, 2008 y 2010. Ciudad de México y en dos ediciones del Festival FuturePlaces de Oporto (Portugal) 2011 y 2012. Así mismo se habló de la Colección Visible en la ***Conferencia sobre proyectos culturales y sociales de carácter LGTBI***. Factoría de Arte y Desarrollo. Madrid, 2013 y en la ponencia sobre el potencial pedagógico de la Colección Visible en el ***VII Congreso Nacional de Educación Sexual y Sexología FEMESS***. Ciudad de México, 2009.

Exposiciones temporales realizadas en su totalidad o en parte con obras de la Colección Visible: 2005-2020

Te quiero. 15 años de matrimonio igualitario en España. Espacio Santa Clara. Sevilla, 2020.

LOVE. Exposición de fotografía de Tiberiu Capudean. Casa de Vacas del Parque Retiro. Madrid, 2020.

Pandemiocracia. 1918, 1981 y 2019: De la gripe española y el VIH SIDA a la Covid-19. Sala de exposiciones José Saramago. Leganés. Madrid, 2020.

Del barroco a la Movida: Rafael García Tejero. Casa de Vacas del Parque del Retiro. Madrid, 2019.

Elisa y Marcela y otras mujeres. Centro Cívico José Saramago. Leganés, Madrid, 2019.

Yo soy esa. David Trullo: Género y figura. Exposición retrospectiva del artista David Trullo. Casa de Vacas del parque del Retiro. Madrid, 2018.

LGTBI y humor. Un acercamiento al colectivo LGTBI (lésbico, gay, trans, bi e intersexual) a través del humor gráfico. Centro Cultural Rigoberta Menchú. Leganés. Madrid, 2018.

Camisetas contra el VIH. Festival Mulafest. IFEMA. Madrid, 2018.

Keith Haring Universe. Festival Mulafest. IFEMA. Madrid, 2018.

Make America Dystopian again. Un continente entre la liberación y la opresión: artistas americanxs en la Colección Visible. Casa de Vacas del Parque del Retiro. Madrid, 2017

Sexualidades: Erotismo y diversidad en la Colección Visible (Festival MulaFest) Pabellón 2. IFEMA. Madrid, 2017

LGTBIfobia y derechos humanos. Sala Antonio Machado. Leganés. Madrid, 2017.

Una historia verdadera. Chiesa di Santa Eulalia dei Catalani, Palermo (Italia). Instituto Cervantes. 2011 y Fundación FIART. Madrid, 2010.

Retratos Trans. Sala de exposiciones Ayuntamiento de Burriana (Castellón) 2017 y Biblioteca Manuel Alvar. Madrid, 2011.

Vidas trans y cien artistas. Casa de Vacas del Parque del Retiro. Madrid, 2016.

Mujeres en el arte. Biblioteca Manuel Alvar. Madrid, 2016.

LGTBfobia. Biblioteca Manuel Alvar. Madrid, 2016.

Orgullo LGTB Madrid. Imágenes de una manifestación. Casa de Vacas del Parque del Retiro. Madrid, 2015.

Matrimonio igualitario. Biblioteca Manuel Alvar. Madrid, 2015.

Memoria gráfica del activismo y la cultura LGTBI. Casa de Vacas del Parque del Retiro. Madrid, 2014.

Marcela y Elisa. 1901-2013. Biblioteca Pùblica Manuel Alvar. Madrid, 2013.

Homenaje a Keith Haring. Biblioteca Pùblica Manuel Alvar. Madrid, 2013.

Activismo y visibilidade. Obras de la Colección Visible de arte LGTBI. Casa das Artes. Vigo, 2013.

TransExposición/PosiciónTrans. Casa de Vacas del Parque del Retiro. Madrid, 2013.

Marcela e Elisa. Normal. Espazo de Intervención Cultural (Universidad de A Coruña) A Coruña, 2011 y 2012.

Montgomery Clift, un rebelde en Hollywood. Centro Cultural Castrillón. A Coruña, 2011 y 2012.

Masculino plural. Biblioteca Pública Pedro Salinas. Madrid, 2011.

Retratos Trans. Biblioteca Pública Manuel Alvar. Madrid, 2011.

Camisetas contra el VIH. Centro Cultural Pilar Miró. Madrid 2011. Exposición colectiva con cuarenta camisetas diseñadas por Yoko Ono, César Fernández Arias, David Ortega y Heitor Alvelos, entre otros.

It´s raining families. Festival FuturePlaces. Oporto 2010 y exposición en Espacio Pozas. Madrid, 2011.

Masculino singular. Biblioteca Pedro Salinas. Madrid, 2011.

La VIH en rose. Biblioteca José Hierro. Madrid 2011 y Círculo de Bellas Artes. Madrid, 2008.

Desnudos para la Reina. Galería Ra del Rey. Madrid, 2010.

Top Art Manta. Festival La noche en blanco. Espacios públicos. Madrid, 2009. Con la colaboración de diversos artistas.

Perú Rainbow. Espacio f (Mercado de Fuencarral). Madrid, 2009.

From Miami with love. Antiguo City Hall. Miami (USA), 2009.

Historias de amor (Colección Visible de Arte Contemporáneo de temática LGTB) diseño exposición y organización y guión para visitas guiadas. Proyecto realizado con el patrocinio de AECID. Centro Cultural de España. MAC Ibirapuera, en Sao Paulo (Brasil). Lima (Perú) febrero de 2009. Pabellón Argentina, Universidad de Córdoba (Argentina) marzo de 2009. Hardcore Contemporary Art Space, Miami (USA) abril de 2009. Centro Cultural Rojas, Buenos Aires (Argentina) mayo de 2009. Centro de la Cooperación Española, Antigua (Guatemala) junio de 2009. Centro Cultural de España en Asunción (Paraguay) septiembre de 2009. Academia San Carlos, México DF (México) septiembre de 2009 y Centro Cultural de España en Montevideo (Uruguay) diciembre de 2009/enero 2010.

Érase una vez dos mamas. *Literatura infantil y diversidad sexual*, organizada por la FELGTB. Madrid, 2008 e itinerancia por diversas ciudades españolas a lo largo de 2009, 2010, 2011 y 2012.

Cosas de casados: Humor gráfico en la Colección Visible de Arte Contemporáneo de temática LGTB. Fundación General de la Universidad de Alcalá de Henares. Alcalá de Henares. Madrid, 2008.

Familias y más, desarrollado para el Ayuntamiento de A Coruña. Sala de Exposiciones Fundación Caixa Galicia. A Coruña, 2008.

MHV (Machos, Hombres, Varones): *Imágenes de la masculinidad*. Convento de San José, Brihuega, Guadalajara (España), 2007.

Transrretratos. Exposición colectiva de retratos y autorretratos de personas

transexuales y transgénero. Círculo de Bellas Artes. Madrid 2007 y Sala Escorxador, Festival Diversa, en Elche (Alicante), 2009. Catálogo.

Chueca no existe. Muestra colectiva de dibujo. Galería Sins Entido. Madrid 2007.
Mi ciudad es mi casa, en colaboración con David Trullo. Centro Cultural Federico García Lorca. Rivas Vaciamadrid. Madrid, 2007. Catálogo.

Amigos y vecinos, en colaboración con Jesús G. Reyes. Pl. Rosa de los Vientos. Coslada 2007.

La ciudad vacía, del fotógrafo guineano Arturo Bibang. Espacio f. Madrid, 2007.

30 años de cultura homosexual en España: 1975-2005 (proyecto no realizado) Diseñado en colaboración con el estudio Jesús Moreno y Asociados. Biblioteca Nacional. Madrid 2006.

Casados en la calle. Coslada. Madrid, 2006.

Paseo de los Sueños. Coslada (2005), Rivas Vaciamadrid y San Fernando de Henares. Madrid, (2006).

Cupido o la ceguera del amor. Espacio Guides. Madrid 2005.

Cosas de casados LGTB: la mirada de los artistas a la legalización del matrimonio homosexual en España. Círculo de Bellas Artes de Madrid y C. C. Federico García Lorca, Rivas Vaciamadrid. Madrid, 2005. Catálogo.

Enlaces de prensa sobre la Colección Visible

http://www.empresasgayfriendly.com/novedad/coleccion-visible-proyecto-del-primer-museo-de-arte-gay-en-espana/

http://www.dosmanzanas.com/tag/coleccion-visible

http://www.cceba.org.ar/v2/index.php?option=com_content&view=article&id=56:historias-de-amor-coleccion-visible&catid=44:otros-espacios&Itemid=66

http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/06/07/madrid/1339096859_258114.html

https://es.wikipedia.org/wiki/Pablo_Peinado

http://www.arteinformado.com/guia/o/coleccion-visible-de-arte-contemporaneo-asociacion-cultural-visible-18256

http://www.abc.com.py/edicion-impresa/artes-espectaculos/exposicion-coleccion-visible-18477.html

http://www.insidesaopaulo.com/2008/09/coleccion-visible-stories-of-love.html

http://aquimequedo.com.br/2009/05/14/coleccion-visible-historias-de-amor/

http://www.portalguarani.com/detalles_museos_otras_obras.php?id=6&id_obras=764&id_otras=82

http://ambientegt.blogspot.com.es/2009/11/arte-coleccion-visible.html